UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

CSH

REFLEXIONES SOBRE EL CONCEPTO DE CULTURA EN LENIN Y GRAMSCI



TESINA PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGIA.

JOSE ADRIANO ANAYA
NOEMI PATRICIA ORTIZ CARRILLO

ASESOR: JOSEPH FERRARO

1987

INDICE

INTRODUCCION

A diferencia de Gramsci, Lenin no dedicó ninguna obra especial al problema de la cultura. Pero al ser el marxismo una concepción del mundo que abarca todas las actividades materiales e intelectuales del hombre, Lenin no pudo sustraerse a tratar en diversos artículos esta problemática, y más aún, cuando las necesidades políticas lo llevaron a considerar que es en el ámbito de la cultura donde se desplaza la lucha de clases en la dictadura del proletariado.

Nosotros para desarrollar este trabajo no partimos de una necesidad académica, sino que al reconocer en Lenin una necesidad política, nuestras reflexiones abstractas del concepto de cultura se transformaron en un interés por el entendimiento del poder.

Para nosotros la cuestión de la cultura en Lenin y Gramsci está determinado por el poder, por los obstáculos que representa el poder político para la construcción del socialismo. Es así como la cultura en estos dos pensadores del marxismo asume un papel fundamental para el cambio revolucionario.

En Lenin la lucha de clases pasa por diferentes momentos: de los factores económicos que son los que impulsan la lucha hasta que ésta se convierte en una lucha política por el poder, has

ta llegar a la dictadura del proletariado, donde la lucha de clases se desarrolla en el ámbito de la cultura, como requisito indispensable para crear un nuevo sistema de dominación que facilite la construcción del socialismo.

En Gramsci la lucha de clases por la toma del poder debe realizarse también en el ámbito de la cultura. El proletariado debe construir antes del proceso revolucionario una sólida dirección intelectual capaz de transmitir en el resto de la sociedad una concepción del mundo proletario.

Al situar el nivel de análisis que Lenin y Gramsci realizan sobre la cultura, estamos reconociendo la importancia política que los dos le asumen. Y esta importancia política está determinada por la forma como el poder es representado en la sociedad capitalista.

De ahí que nosotros nos inclinamos por hacer un estudio de la cultura a partir de la forma como se piensa el poder y no de tratar de adaptar el análisis y las categorías tal como son planteadas a una realidad determinada.

Es así como nosotros entendemos las diferencias que existen en los planteamientos de Lenin y Gramsci, y los justificamos al reconocer que se dan a partir de condiciones históricas diferentes entre estos dos pensadores.

La revolución rusa estalló a partir de condiciones políticas que la hicieron posible y no por un desarrollo de las fuerzas productivas como indicaba la teoría. Esto serviría para que a nivel mundial la buguesía reforzara aún más las instituciones encazrgadas de reproducir su dominio sobre las otras clases.

La burguesía al reforzar todo su aparato de dominación obligaba a realizar nuevos análisis tal como lo hizo Gramsci, fundamentalmente de la superestructura haciendo aportes relevantes en el estudio de la sociedad civil. Y es aquí donde el pensamiento de Gramsci se hace complementario al de Lenin fundamentalmente para la forma de poder político y la construcción del socialismo.

Cabe aclarar que este trabajo se realizó con la única finalidad de poseer mayores y mejores elementos para entender la lógica del poder del Estado mexicano, penetrar en la forma como es representado y analizar las distintas organizaciones e instituciones que preservan y reproducen el dominio político, ideológico y cultural sobre el resto de la sociedad mexicana.

La primera parte de nuestro estudio lo hemos cumplido, esperamos llegar a cumplir con la segunda.

I.- CULTURA Y REVOLUCION EN V. LENIN

1) LA CUESTION DEL SOCIALISMO.

Marx y Engels desarrollan su teoría a partir de la asimilación y transformación del conocimiento teórico de la época -la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo utópico francés-, dando como resultado el materialismo histórico y la construcción científica del socialismo.

Los socialistas anteriores a Marx partían de una concepción ideal de la sociedad, planteaban una transformación pacífica de ésta y algunas de sus limitantes se debieron al no reconocer problemas fundamentales como el de la lucha de clases, la conquista del poder político por la clase obrera y el derrocamiento de la dominación de la clase explotadora. Pero la principal limitante de estos socialistas utópicos se debió a que hacían sus planteamientos paralelamente al desarrollo de la industria, la cual debido a la incipiente tecnificación de ésta en sus inicios, no se desarrollaban aún las contradicciones que la industria trae consigo. De ahí que Marx al asimilar y transformar los conocimientos de su época, superó los planteamientos anteriores a él, y pudo suponer a partir del materialismo histórico de los distintos estadios que recorre la sociedad hasta plantear que el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo origina las contradicciones y los elementos de su propia destrucción.

> "Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad chocan con las relaciones de producción extistentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas estas relaciones se convierten en trabas suyas y se abre así una época de revolución social". (1)

Para Marx, Engels y Lenin, el socialismo sólo puede surgir del capitalismo. El socialismo no es una invención sino la meta final y el resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas productivas dentro de la sociedad contemporánea.

> "En la gran industria -escribía Marx-, la contradicción entre el instrumento de producción y la propiedad privada no es otra cosa más que el producto de esta industria, que ciertamente, necesita ya estar bien desarrollada para crearlo. Resulta pues evidente que la abolición de la propiedad privada sólo se hace posible dentro de la gran industria". (2)

Para Marx es de gran importancia en su teoría el hecho de que el hombre, a diferencia de los animales, tenga que producir sus propios medios materiales de existencia, su misma vida material. Esta forma de producción de la existencia del hombre está ligada con la naturaleza, de ella obtiene los medios de vida. Esta relación hombre-naturaleza va a ser transformada, en el deve-

---

(1) Carlos Marx y Federico Engels, La contribución de la crítica de la economía política. Escritos económicos varios, Juan Grijalbo 2a. ed., México, 1966, p. 184-185.

(2) Carlos Marx, La ideología alemana, Ediciones de Cultura Popular 1a. ed., México, 1970, p.120.

nir del hombre social, hasta la búsqueda de la subordinación de la naturaleza frente al hombre en el capitalismo. Marx plantea. "La forma en que los individuos manifiestan su vida refleja exactamente eso que son. Eso que son, coincide, entonces, con su producción, tanto con lo que producen como con la forma en que lo producen. Lo que son los individuos depende, pues, de las condiciones materiales de su producción". (3)

> "De donde se desprende que un modo de producción o un estadio industrial determinados van siempre ligados a una forma de cooperación o a un estadio social determinado y que este tipo de cooperación es a su vez una fuerza productiva, también se desprende, que la suma de las fuerzas productivas disponibles al hombre determina el estado social y por tanto es necesario estudiar y elaborar la historia de la humanidad siempre en relación con la historia de la industria y el intercambio". (4)

Este estudio de la historia de la humanidad ligado a la producción y a las formas de intercambio es lo que lleva a plantear a Marx y Engels el materialismo histórico.

> "La concepción materialista de la historia parte de la tesis de que la producción, y tras ella el cambio de sus productos, es la base de todo orden social; de que en todas las sociedades que desfilan por la historia, la distribución de los productos, y junto a ella la división social de los hombres en clases o estamentos, es determinada por el modo de cambiar productos. Según eso, las últimas causas de todos los cambios sociales y de todas las revoluciones políticas no deben buscarse en las cabezas de los hombres ni en la idea que ellos se forjan de

---

(3) Ibid., p.26.
(4) Ibid., p.44.

la verdad eterna ni de la eterna justicia, sino en las transformaciones operadas en el modo de producción y - de cambios; han de buscarse no en la filosofía, sino - en la economía de la época de que se trata". (5)

A partir de esta concepción materialista de la historia pueden deducirse tres cuestiones; Marx considera que las clases surgen por la distribución de los productos y la división social — del trabajo y por la forma en como se produce y se cambian los - productos, reconoce que se dan conflictos entre las clases y, — que además, estos conflictos o revoluciones se dan a partir del desarrollo de las fuerzas productivas las que constituirán un elemento fundamental para la lucha revolucionaria por las contradicciones acentuadas entre las principales clases sociales en el capitalismo.

"Para que (este desarrollo del capitalismo) se convierta en una fuerza insoportable, es decir, en un poder capaz de provocar una revolución, es necesario que haya hecho de la masa humana un conglomerado totalmente privado de propiedad y que al mismo tiempo se encuentre en contradicción con un mundo de riqueza y cultura auténtica, lo que presupone en ambos casos un crecimiento de la fuerza productiva, es decir, un punto elevado de su desarrollo". (6)

Más adelante Marx comentaría; "los elementos de una revolución son, por un lado, las fuerzas productivas existentes y, por el otro, la formación de una masa revolucionaria que haga la re-

---

(5) Federico Engels, Del socialismo utópico al socialismo científico, Ed. Progreso, Moscú, p.54.

(6) Carlos Marx, La ideología alemana, op. cit., p.53-54.

volución, no sólo contra las condiciones particulares de la sociedad pasada, sino contra la misma producción de la vida anterior, contra el conjunto de la actividad sobre la que descansa; (...)". (7)

Para Marx este inevitable desarrollo de las fuerzas productivas es una fase para el socialismo, pues trae consigo los procesos de crecimiento, organización y levantamientos por parte de los proletarios contra las relaciones de producción, así como la de la propiedad privada que condiciona y fortalece a la burguesía y a su aparato de dominación.

> "Pero la burguesía (al desarrollar las fuerzas productivas no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios". (8)

> "En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, desarróllase también el proletariado, la clase de los obreros modernos, que no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital". (9)

a) El Proletariado como la Clase Revolucionaria.

Si ya hemos comentado que el crecimiento de la clase prole-

---

(7) Ibid., p.61-62.

(8) Carlos Marx y Federico Engels, El manifiesto del partido comunista, Lenguas extranjeras, Rep. de China, p.41.

(9) Loc. cit.

taria se debe al crecimiento de la industria, que este desarrollo que trae las fuerzas productivas es lo que agudiza las contradicciones entre el proletariado y la burguesía. Falta mencionar, por qué razón este desarrollo del capitalismo engéndra a su propio destructor.

> Marx en el manifiesto de partido comunista escibió. "De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía, sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria". (10)

Este papel le corresponde al proletariado; porque en una sociedad como la capitalista, en donde lo que se persigue es la producción de valores de cambio, la fuerza de trabajo es la única que produce plusvalía (valor no remunerado en el salario del obrero), la cual se cristaliza con la circulación de estos valores de cambio; porque el desarrollo de la industria, encargada de intensificar la producción de los valores de cambio, provoca también el desarrollo del proletariado; porque para el capital, el proletariado posee un valor sólo en tanto pueda utilizar su fuerza de trabajo, lo que hace, que no toda la fuerza de trabajo posea valor, sino sólo aquella que es contratada por el capital en el proceso productivo; porque la industria al necesitar de la fuerza de trabajo para realizar su producción la concentra en un determinado espacio, lo que provoca que la industria no sólo sea la que desarrolle el proletariado, sino que es la que le proporciona las condiciones para que se organice; porque el desarrollo

---

(10) Ibid., p.46.

de la industria, y por lo tanto del capitalismo, trae consigo una serie de contradicciones, que hacen que el proletariado se temple para la lucha, en la obtención de los elementos que garantizan su reproducción y su mínima subsistencia; porque la industria, al desarrollar los centros urbanos separan el proletariado de las zonas rurales alejándolos de las formas más retrógradas de dominación cultural e ideológica que impera en el campo, creándole nuevas necesidades culturales, obteniendo de esta forma mayor conocimiento y mejores condiciones de dominio sobre la naturaleza.

Se puede seguir argumentando sobre por qué el proletariado es la clase verdaderamente revolucionaria. Pero concluimos diciendo: porque es la más explotada y por ello le toca encabezar la lucha contra el derrocamiento de la burguesía y el establecimiento de la dictadura del proletariado.

> "Pero una semejante transformación, sólo puede producirse mediante un movimiento práctico, mediante una revolución; esta revolución no se convierte, pues sólo es necesaria como único medio de derrocar a la clase dominante, sino también porque sólo una revolución es la que puede permitir a la clase que derriba, limpiar toda la podredumbre del viejo sistema, y sea capaz de fundar la sociedad sobre nuevas bases". (11)

Pero para hacerlo, -nos enseña Lenin- fue necesario que del seno del movimiento proletario surgiera la organización revolucionaria; el partido.

---

(11) Carlos Marx, La ideología alemana, op. cit., p.128.

b) La Organización Revolucionaria y El Papel del Partido.

El problema del partido en Lenin, no fue más que el problema de la organización de la lucha de clases, del proletariado, la creación de un instrumento que, en una primera etapa, fuera capaz de centralizar el trabajo disperso que se realizaba por organizaciones locales, aisladas entre sí. Para luego, en una segunda etapa, introducir en el movimiento obrero las ideas socialistas, ligar este movimiento a una lucha política sistemática para realizar el objetivo histórico del proletariado: el socialismo.

Pero el partido no podía ser creado al margen de la lucha de clases, sino que surgiría precisamente a partir de su propio reconocimiento como clase. Al respecto Lenin nos dice, "La lucha de los obreros se convierte en lucha de clases sólo cuando los representantes de Vanguardia de toda la clase obrera de un país tienen conciencia de la unidad de la clase obrera y emprenden la lucha, no contra un patrón aislado, sino contra toda la clase capitalista y contra el gobierno que apoya a esa clase" (12). Pero Lenin en un párrafo anterior ya había diferenciado lo que es la lucha de clases "Cuando los obreros de una determinada fábrica, de un gremio determinado, inician una lucha contra su patrono, o sus patronos, ¿es eso lucha de clases? NO; eso es tan sólo un débil comienzo" (13). Esto indica que la lucha de clases, es por una parte, el reconocimiento del proletario como cla

(12) Nicolás Lenin, Nuestra tarea inmediata. Acerca de la prensa y la literatura, Ed. Anteo, Buenos Aires, 1965, p.7.

(13) Loc,cit.

se en sí y por sí y por la otra, reconocen al capitalista como u na clase enemiga a ella, pero además, reconocen en el Estado un carácter de clases burgués, que se encuentra por lo consiguiente, al servicio de la gran capital.

> "Hemos dicho -explicaba Lenin- que los obreros no po- dían tener conciencia social-demócrata. Esta sólo po- día ser traída desde fuera. La historia de todos los países demuestra que la clase obrera está en condicio- nes de elaborar exclusivamente con sus propias fuerzas sólo una conciencia tradeunianista, es decir, la con- vicción de que es necesario agruparse en sindicatos, - luchar contra los patronos, aclamar al gobierno la pro mulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etcétera". (14)

Cuando Lenin argumenta que la conciencia socialista viene de fuera; "Marx y Engels pertenecían a la intelectualidad bur- guesa". Es porque para Lenin el partido asume el compromiso de educar a las masas, de imbuirles y vincular la teoría del socia- lismo con el movimiento obrero, de crear una concepción del mun- do distinta a la capitalista. Sólo cuanto ésto se realice el partido será una realidad y estará capacitado para unificar to- das las fuerzas y emprender un movimiento más organizado, las ac ciones dispersas se irán diluyendo a través de la coordinación - del partido y se pasará de la acción local a la acción nacional, convirtiéndose el partido de esta forma en una verdadera fuerza política a nivel nacional.

Al consolidarse la unidad de las fuerzas al interior del partido podrá pensarse en una división del trabajo y en una eco-

(14) Nicolás Lenin, ¿Qué hacer? Ed. Progreso, Moscú, p.35-36.

nomía de las fuerzas en el mismo. Esta economía de las fuerzas - sólo puede darse a través de la especialización del trabajo revolucionario. Al respecto Lenin nos dice. "El mejoramiento de la organización y de la disciplina revolucionarias, y el perfeccionamiento de la técnica conspirativa son absolutamente imprescindibles" (15). "Es imprescindible que los miembros o grupo de miembros del partido, se especialicen en distintos aspectos del trabajo partidiario; unos en reproducir literatura, otros en introducirla desde el extranjero, otros en distibuirla por toda Rusia, otros en repartirla por las ciudades, otros en conseguir cosas - para reuniones clandestinas, otros en juntar dinero, otros en organizar la correspondencia y la información acerca del movimiento, otros en funciones enlaces, etc., etc. Semejante especialización exige, como ya lo sabemos, mucho más firmeza, una mayor - capacidad de contracción para afrontar un trabajo humilde, modesto, anónimo, mucho más heroísmo que en el trabajo habitual en — los círculos". (16)

Es pues imprescindible, desde la perspectiva de Lenin, la - organización y consolidación del partido, para que el proletariado, a la cabeza de todas las clases explotadas, realice sus objetivos históricos.

---

(15) Nicolás Lenin, Nuestra tarea inmediata, Acerca de la Prensa y la literatura, Ed. Anteo, Buenos Aires, p. 14.

(16) Ibid., p.15.

Si por un lado la organización de la lucha de clases exigía necesariamente la formación de un partido, por el otro presentaba el problema de cómo integrar a las fuerzas y grupos políticos en dicho aparato. Para Lenin la solución se encontraba en la publicación de un periódico a nivel nacional, que tuviera una aparición regular y que buscara una estrecha vinculación en todos los grupos locales.

La publicación de un órgano del partido se convirtió en Lenin en una tarea ineludible. El consideraba que la débil organización que presentaba el partido podía fortalecerse a través del periódico, y que era a través de éste en que los vínculos con todos los grupos locales podía establecerse.

"A nuestro juicio, el punto de partida para la actividad, el primer paso práctico hacia la creación de la organización que deseamos y, finalmente, el hilo fundamental que nos permitiría desarrollar, ahondar y ensanchar incesantemente esa organización, debe ser la creación de un periódico político para toda Rusia. Antes que nada, necesitamos un periódico: sin él no será posible realizar de manera sistemática una labor de propaganda y agitación múltiple, basado en sólidos principios, que en general constituye la torre principal y permanente de la socialdemocracia, y que es particularmente vital en los momentos actuales, cuando el interés por la política, por los problemas del socialismo ha despertado en las más amplias capas de la población" (17)

Más adelante Lenin manifestaría. "Nuestro movimiento, tanto en el sentido ideológico como en el sentido práctico y organizativo, se resiente sobre todo por su dispersión, porque la inmensa mayoría de los socialdemócratas están casi totalmente absorbidos por un trabajo

(17) Ibid., p.45.

puramente local que limita su horizonte, así como amplitud da su campo de acción y su formación y preparación para la labor conspirativa. Precisamente en esta dispersión deben buscarse las raíces más profundas de la inestabilidad y de las oscilaciones de que hemos hablado más arriba, y el primer paso para eliminar estas diferencias, para transformar los diversos movimientos locales en un sólo movimiento de toda Rusia, debe ser la publicación de un periódico único para todo el país. Finalmente necesitamos un periódico que sea indefectiblemente un órgano político". (18)

Pero Lenin no sólo le da un carácter organizativo e ideológico al periódico del partido, sino que también lo considera como un elemento importante en el desarrollo de la lucha de clases.

"La lucha económica, si no está unificada en un órgano de prensa central, no puede transformarse en lucha de clases de todo el proletaiado ruso. La prosecusión de la lucha política es imposible sin que el partido se exprese en todos los problemas políticos, y sin que dirija las manifestaciones aisladas de esa lcuha. La organización de las fuerzas revolucionarias, su disciplina y el desarrollo de la técnica revolucionaria son imposibles, sin la discusión de todos estos problemas en un órgano central, sin una elaboración colectiva de determinadas formas y normas de dirección, sin establecer por medio del órgano central la responsabilidad de cada miembro del partido ante todo el partido". (19)

El periódico, en la visión de Lenin, era un instrumento que circularía en la mayoría de los grupos locales, en los centros de trabajo y en las colonias proletarias que facilitaría la difusión de ideas, que proporcionaría elementos para una mejor educación política, que sería un espacio en el cual la discusión de i

---

(18) Ibid., p.46.

(19) Ibid., p. 11-12.

deas se irían ganando aliados políticos, fortaleciéndose una organización partidista, que sería el objetivo del periódico. Asimismo, con el periódico se daba la especialización del trabajo revolucionario apareciendo el agitador y el propagandista -en donde el primero actúa de viva voz y el otro por medio de la palabra impresa- mejorando de este modo las formas organizativas en la lucha de clases del partido.

Con la publicación del periódico el partido debe dar su opinión sobre todos los problemas que presenta la vida en todos los terrenos, ofreciendo una visión del mundo distinta a la que se reproduce en la sociedad capitalista, con lo que empieza a difundirse una ideología que cuestiona los instrumentos de dominación que emplea la burguesía.

"Es pues en la constitución, el desarrollo y el fortalecimiento del partido revolucionario del proletariado en donde hay que ver el primer gran momento de articulación conciente de una cultura alternativa, cristalizada en la práctica cotidiana de la clase obrera". (20)

2) DE LA REVOLUCION POLITICA A LA REVOLUCION CULTURAL.

La historia de todas las sociedades hasta nuestros días -nos dice Marx al iniciar el manifiesto del partido- es la historia -

(20) Antonio Sánchez, Cultura y Revolución, ERA, México, p.13.

de la lucha de clases. Lucha de clases que nos tiene que llevar a la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, a una nueva organización social: el socialismo.

Para Lenin la lucha de clases no termina con la dictadura del proletariado -que sería la etapa inferior del comunismo- sino que cambia de carácter. De la lucha política encaminada al derrocamiento de la burguesía a la toma del poder político. Por el proletariado, se transforma, ya en la dictadura proletariada, en una lucha por el desplazamiento total de las viejas instituciones burguesas. Para establecer el socialismo no basta con que el obrero se organice y tome por la fuerza el poder político. Para establecer el socialismo es indispensable destruir todo el aparato jurídico-ideológico con que la burguesía reproduce sus formas de dominación. Este es el nuevo carácter que asume la lucha de clases en la dictadura proletaria. Esto es lo que Lenin reconocía como Revolución cultural.

"[...] en nuestro país la revolución política y social procedió a la revolución cultural, esa misma revolución cultural frente a la cual, no obstante, estamos ahora". (21)

Lenin tenía muy claro, que para establecer el socialismo, la lucha de clases debía de conducir a la conquista del poder político del Estado. Sin emargo la lucha de clases no parece en esta toma, sino que cambia de carácter.

(21) Nicolás Lenin,"Sobre el cooperativismo", en La Sociedad Comunista, p. 188.

"/.../ la dictadura del proletariado es también un periodo de lucha de clases, inevitable mientras las clases no hayan sido abolidas, y que cambia de forma, siendo esta particularmente violenta y particularmente peculiar en el periodo inmediatamente posterior al derrocamiento del capital. Después de conquistar al poder político, el proletariado no abandona la lucha de clases, aunque, por supuesto, en diferentes condiciones en forma diferente y con medios diferentes". (22)

"Este cambio radical consiste en que antes poníamos el acento fundamental, y así debía de ser, en la lucha política, en la revolución, en la conquista del poder, etc. Ahora el acento cambia y se desplaza hacia el trabajo pacífico, organizativo, cultural" (23). Lenin menciona en otra parte. "Nuestra tarea es vencer toda la resistencia de los capitalistas, no sólo la militar y la política, sino también la ideológica, más profunda y poderosa". (24)

Este proceso continuo de lucha de clases es para Lenin la clave para el triunfo de la revolución socialista: la revolución política que destruiría el poder político de la burguesía y la revolución cultural la encargada de destruir las instituciones y las formas de dominación jurídico-ideológicas que la burguesía creó y desarrolló en la sociedad civil.

---

(22) Nicolás Lenin, "Una gran iniciativa", en La Sociedad Comunista, p.149.

(23) Nicolás Lenin, "Sobre el cooperativismo", op.cit., p.187.

(24) Nicolás Lenin, "De la nueva política económica y las tareas de las comisiones de Educación política", Cultura..., op. cit., p.126.

a) La Destrucción del Sistema de Dominación Capitalista.

Lenin al hacer la diferenciación de la revolución política y la revolución cultural, sitúa la lucha de clases por el poder político en el ámbito del Estado, (el Estado es lo político), y al tratar la lucha de clases en la cultura, la sitúa en el ámbito de la sociedad civil. Sin embargo Lenin como Marx privilegian la lucha política, la toma del poder político sobre el de la sociedad civil. toda lucha de clases es una lucha política, nos dice Marx en el manifiesto del partido (25), y en otro texto aclara, "/.../ toda clase que aspire a implantar su dominio,/.../, como es ahora el caso del proletariado, necesita primeramente conquistar el poder político para representar entonces su propio interés general, cosa a la cual se verá obligada desde el primer momento". (26)

> "La conquista del poder por el proletariado, a la cabeza de todas las clases explotadas de la sociedad, viene a ser el acto de ruptura histórica con la llamada de la cultura dominante, y significa la expansión de la ideología proletaria y de sus elementos culturales en fundamentos de una nueva cultura dominante, la esencia de la revolución cultural. En ella el proletariado hace suyo el derecho a destruir a la clase dominante en todas las esferas de la vida social, incluido naturalmente aquel sustrato de la psicología de las masas explotadas en que los valores de la vieja cultura lograran enraizarse". (27)

---

(25) Carlos Marx, <u>El manifiesto...</u>, <u>op</u>. <u>cit</u>., p.45.

(26) Carlos Marx, <u>La ideología...</u>, <u>op</u>. <u>cit</u>., p.52.

(27) Antonio Sánchez, <u>op</u>. <u>cit</u>., p. 14.

En la teoría leninista es esta etapa de la lucha de clases_ en la cultura, la que le da esencias a la dictadura del proletariado. Para construir el socialismo no basta con tomar el poder político del Estado, sino que es necesario impulsar un trabajo - encaminado a destruir la ideología y las costumbres del capitalismo, todas esas instituciones que garantizaban y reproducían - el dominio del capital sobre la fuerza de trabajo. Ahí es donde está el verdadero peligro de la revolución socialista. Las diferencias de bases no desaparecen automáticamente con la toma del_ poder político, ni las instituciones burguesas tampoco. De ahí_ la verdadera importancia de la revolución cultural: como encargada de que el sistema y las formas de dominación burguesas sean destruidas en la dictadura del proletariado.

Lenin se daba cuenta que el proceso de cambio de todo el aparato ideológico en Rusia no debía darse sólo con medidas legislativas. "Hace falta una enorme labor educativa, cultural y organizativa, que no es posible realizar a toda prisa por medio de la legislación, pues requiere una labor inmensa y de gran aliento". (28)

Lenin reconoció también que le había resultado mucho más difícil la toma del poder político que la destrucción del viejo orden social procreado por la burguesía, es así como la lucha de.-

---

(28) Nicolás Lenin "VIII Congresos del PC (b) R", en Cultura..., op. cit., p.69.

clases en la revolución cultural asume entonces una importancia_ relevante para la construcción del socialismo.

Desde el momento mismo que el partido revolucionario surge_ del seno del proletariado, asume para sí; la difusión de las ideas marxistas entre las masas, la creación entre éstas de una nueva concepción científica del mundo encaminada a destruir las diferencias de clase por la lucha revolucionaria y a desarrollar - esta nueva ideología comunista, que en la dictadura del proletariado, se convertirá en la ideología dominante, la cual será la encargada de destruir el sistema de dominación de la burguesía.

La nueva organización socialista debe estar impregnada de esta nueva ideología, para que, al impulsarse la revolución cultural, la ideología comunista penetre a todos los sectores de la_ sociedad.

> "La revolución cultural constituía para Lenin aquel - proceso sociopolítico que permite al proletariado y al campesinado dominar el saber, la ciencia y la técnica desarrollados hasta entonces por el hombre para aplicarlos da la construcción del socialismo, simultáneamente con el complejo proceso que permite al proletariado asumir real y efectivamente el control y la dirección - de todos los organismos de dirección del aparato estatal para dirigir y protagonizar él mismo la revolución socialista". (29)

De esta forma la nueva organización socialista busca vincular la ideología marxista con el conocimiento de la ciencia y la

(29) Antonio Sánchez, op.cit., p.12.

técnica, así como con el saber generado por la humanidad, planteamiento que surge a partir de la concepción marxista de la historia, de la necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas, que originan por un lado las bases materiales del capitalismo, y, por el otro el desarrollo de la cultura. "/.../ este desarrollo de las fuerzas productivas -nos decía Marx-, /.../ es una condición práctica y previa, absolutamente indispensable, (para el socialismo) ya que sin ello sería la penuria la que se tornaría general y con la necesidad se recomenzaría la lucha por lo indispensable y volveríamos a caer en el antiguo pantano /.../". (30)

De ahí que Lenin manifestara. "Esta revolución cultural sería hoy suficiente para convertir a nuestro país en un país completamente socialista, pero presenta inmensas dificultades, tanto de carácter puramente cultural (pues somos analfabetos) como material (pues para ser cultos debemos alcanzar cierto desarrollo de los medios materiales de producción, debemos tener cierta base material)". (31)

Estos dos aspectos, vinculados con la ideología marxista, son las bases que constituyeron toda la política de Lenin en el poder hasta convertírsele en una obsesión: desarrollo de las bases materiales de la sociedad soviética y elevación cultural de

---

(30) Carlos Marx, La ideología..., op. cit., p.54.

(31) Nicolás Lenin, "Sobre el cooperativismo", op. cit., p.188.

los obreros y campesinos, así puede resumirse esta labor de Le— nin.

> "Para triunfar, para construir y consolidar el socia— lismo, el proletariado debe resolver una tarea doble o dual: primero, con su ilimitado heroísmo en la lucha - revolucionaria contra el capital, debe ganarse a toda_ la masa de los trabajadores y explotados; ganársela, - organizarla y dirigirla en la lucha pra derrocar a la burguesía y aplastar completamente su resistencia. Se gundo debe conducir a toda la masa de los trabajadores y explotados, así como a todos los grupos pequeñobur— gueses, por el camino del nuevo desarrollo económico,_ hacia la creación de un nuevo vínculo social, de una - nueva disciplina del trabajo, una nueva organización - del trabajo, que combinará la última palabra de la ci- encia y la tecnología capitalista con la unión general de los obreros con conciencia de clases que crean la - gran producción socialista". (32)

b) La Herencia que Olvidamos

Para Lenin la revolución cultural, en la dictadura del pro— letariado es un proceso que representa —al igual que el capita— lismo— una elevación de la productividad del trabajo con el em— pleo de técnicas avanzadas. Con la gran diferencia, que en el - socialismo, el obrero con conciencia de clase participa volunta- riamente en el proceso productivo, en bien del interés común, en beneficio de la sociedad. Para Marx y Lenin el comunismo no es algo que se tuvo que inventar, sino que el resultado del desarro llo de las fuerzas productivas. El comunismo surge del capita— lismo, y se establece sobre nuevas bases materiales.

---

(32) Nicolás Lenin, "Una gran iniciativa", op. cit., p.152.

"Sólo podemos construir el comunismo sobre la base de la suma de conocimientos, organizaciones e instituciones, utilizando el acervo de fuerzas humanas y de medios que ha dejado la vieja sociedad. Sólo transformando radicalmente el aprendizaje, la organización y la educación de la juventud, conseguiremos que el resultado de los esfuerzos de la joven generación sea la creación de una sociedad que no se parezca a la vieja sociedad, es decir de la sociedad comunista". (33)

En este periodo de construcción del socialismo Lenin manifiesta en múltiples ocasiones su gran preocupación por el atraso cultural que existe entre el pueblo ruso, por lo que plantea la asimilación de la herencia cultural del pasado.

"Pero la conclusión de que se puede ser comunista sin haber asimilado la riqueza de conocimientos acumulados por la humanidad, sería cometer un enorme error. Nos equivocaríamos si pensaramos que basta con aprender las consignas comunistas,las conclusiones de la ciencia comunista, sin haber asimilado la suma de conocimiento de la cual el propio comunismo es resultado. El marxismo es un ejemplo que muestra cómo el comunismo surgió de la suma de los conocimientos humanos". (34)

La tarea histórica del proletariado de iniciar la marcha hacia la construcción de una nueva sociedad sin explotadores no se cumplió en las condiciones histórico-sociales que Marx y Engels habían supuesto, sino en la de un país atrasado que ve asimismo multiplicadas las dificultades y limitaciones de su atraso cultural por la intervención extranjera y la guerra civil.

---

(33) Nicolás lenin, "Tareas de las uniones de la juventud", en Cultura..., op.cit., p.90.

(34) Ibid., p. 93.

Las dos constantes del pensamiento leninista: elevación de la cultura y desarrollo de las bases materiales, encuentran su justificación en el análisis de las condiciones histŕocio-sociales de Rusia, en donde se daba una articulación de los modos de producción feudal-capitalista. La suma de estas dos tareas para la construcción del socialismo, es una condición sine qua non para Marx y Lenin porque si no "volveríamos a caer en el antiguo pantano" y lo que se socializaría sería la penuria en vez del producto de trabajo.

La forma como veía Lenin para superar este atraso no sólo cultural sino de las fuerzas productivas era asimilando la cultura, que el capitalismo había crado: "Para empezar nos conformaríamos como una verdadera cultura burguesa, podríamos prescindir de los tipos más tradicionales de la cultura preburguesa es decir, de la cultura burocrática o feudal, etcétera". (35)

El hecho de que el triunfo revolucionario se diera en un país que no cumplía los requisitos expuestos por la teoría marxista, provocó severas críticas a la política leninista a lo que él contestó

> "¿Por qué entonces, si para construir el socialismo se requiere determinado nivel cultural (aunque nadie pueda decir cuál es este determinado "nivel cultural", pues es diferente en cada país de Europa occidental), no podemos comenzar por la conquista, en forma revoluciona-

---

(35) Nicolás Lenin, "Mejor poco pero mejor", en Cultura..., op. cit., p. 164.

ria, de los prerrequisitos para ese determinado nivel - de cultura, y después, con ayuda del poder obrero y — campesino y el poder soviético pasar a alcanzar a las demás naciones.

"Dicen ustedes que para construir el socialismo hace - falta civilización. Muy bien. ¿Pero entonces por qué no podíamos crear primero tales prerequisitos de civilización en nuestro país, como la expulsión de los terratenientes y los capitalistas rusos, y después iniciar el movimiento hacia el socialismo". (36)

Lenin reconoce que para cumplir con las tareas de la construcción del socialismo, no cuenta con otros elementos que los - legados por el capitalismo: hay que emplear la ciencia y la técnica así como a los especialistas desarrollados por la burguesía. Hay que hacer uso de estos elementos heredados por la gran industria.

Por esta posición asimilacionista de la cultura, Lenin no - sólo tuvo que enfrentarse con algunos dirigentes de la II Internacional, sino que al interior de Rusia con el grupo llamdo Proletkult (cultura proletaria). Lenin nunca estuvo de acuerdo con el planteamiento de la cultura proletaria se cuidó de no mencionarla siquiera. "Por cultura entendía Lenin no un momento cualquiera del saber, sino lo que Marx comprendía por riqueza social verdadera a saber: la fuerza productiva desarrollada por los individuos a lo largo de su historia, esa riqueza que corresponde a la respuesta socialmente organizada que da el hombre a los requerimientos de su propio desarrollo en la lucha por el dominio

---

(36) Nicolás Lenin, "Nuestra Revolución", en Cultura..., op.cit., p. 162.

de la naturaleza" (37). Esta posición de Lenin, de desarrollo - de las fuerzas productivas -señalaban sus detractores- lo que hacía era preservar las antiguas relaciones de producción y explotación de la fuerza de trabajo. Por ello planteaban un rompimiento total con el pasado, para el Prolet-Kult (38), debía de crearse una cultura nueva, específicamente proletaria que rompiera de tajo con la herencia cultural que Lenin defendía -esta posisión de tabla rasa del Prolet-Kult se cristalizaría años más tarde en el maoismo.

Sin embargo las diferencias entre Lenin y el Prolet-Kult no quedaban nada más en el ámbito de concepción de la cultura, sino que también se daban en el plano de quién era el responsable de impartirlo", [...] el partido en el terreno político, el sindicato en el económico y el Prolet-Kult en el cultural". (39)

Esta actitud de independencia del partido, asumida por el - Prolet-Kult, no sería tolerada por Lenin. El partido es el encargado de introducir la ideología marxista de las masas, de crear la nueva concepción del mundo. Por lo que la posición del — Prolet-Kult fue atacada, en las formas más hirientes en múltiples ocasiones por Lenin. Y más aún, si tanto éste como aquéllos re-

---

(37) Antonio Sánchez, Op. cit., p.11.

(38) Para mayor información sobre el Prolet-Kult, Véase Anatoly U. Lunacharky, El arte y la revolución, Grijalbo, Teoría y Praxis, pp.39-83.

(39) Anatoly, Lunacharky, op.cit., p.68.

conocían la importancia de la lucha de clases por la cultura en la dictadura del proletariado.

La posición del Prolet-Kult sobre la cultura proletaria puede resumirse "/.../ partiendo del postulado marxiano según el cual la existencia social determina la conciencia, el Prolet-Kult establece el esquema siguiente del proceso que debe seguir el desarrollo histórico

- Tesis = cultura burguesía
- Antitesis = cultura de clases proletaria
- Síntesis (en el socialismo) = cultura humana en general".(40)

Para Lenin sin embargo.

"La cultura proletaria no surge de fuente desconocida, no la inventan los que se llaman especialistas en cultura proletaria, sería absurdo creerlo así. La cultura proletaria tiene que ser el desarrollo lógico del acervo de conocimientos conquistados por la humanidad bajo el yugo de la sociedad capitalista, la sociedad terrateniente y la sociedad burocráctica". (41)

En el congreso del Prolet-Kult Lenin presenta un guión de resolución que lo transcribimos.

---

(40) Carmen Claudín, Cultura y Revolución cultural en Lenin, Anagrama, p.54.

(41) Nicolás, Lenin, "Tarea de las uniones de la juventud", en Cultura..., op.cit., p.94.

"1.- No ideas especiales, sino marxismo.

2.- No se trata de inventar una nueva cultura proletaria sino de desarrollar los mejores modelos, tradiciones y resultados de la cultura existente, desde el punto de vista de la concepción marxista del mundo y de las condiciones de vida y de lucha del proletariado en la época de su dictadura.

3.- No especialmente del comisariado del pueblo de instrucción pública sino como parte de éste, porque el PCR=de la cultura proletaria.

4.- Vinculación estrecha y subordinación del Prolet-Kult al comisariado del pueblo de Instrucción Pública.

5.- De ningún modo /.../. (se interrumpe). (42)

Con respecto a la crítica de que el desarrollo de las fuerzas productivas en el socialismo, lo que hace es preservar las relaciones de producción del capitalismo, respondemos. El desarrollo de las fuerzas productivas las ve Lenin como forma de no socializar la "penuria y la miseria" por un lado, pero por otro, y este es más importante, como factor disolvente de las relaciones feudales, existen todavía en Rusia, de ahí la importancia de de la consigna "electrificación + soviets". Otro argumento es que las fuerzas productivas en el socialismo cambian de carácter: ya no existe la propiedad privada, ni se establece la producción sobre la base de la plusvalía, que es la que origina la explotación: lo que explota al hombre no es el uso de la máquina, sino la forma cómo se usa esta máquina en el capitalismo. La explotación del obrero por la máquina -mencionó Marx en el Capital- no

(42) Nicolás Lenin, "Guión de resolución sobre la cultura proletaria", en Cultura..., op.cit., p.115.

"/../ el problema no consistía en rechazar la maquinaria, como lo hicieron los trabajadores en los albores del maquinismo, ni la gran industria como lo hicieron los pequeños propietarios, sino en establecer el dominio político del proletariado sobre los procesos productivos poniendo a la cabeza de las grandes industrias comisiones obreras de control y contabilidad, organizando el trabajo de acuerdo a las normas y criterios revolucionarios del proletariado". (43)

Sólo desarrollando las fuerzas productivas, y con ello asimilando la herencia cultural del pasado, se puede construir el socialismo, y con ello, el dominio definitivo del hombre sobre las fuerzas naturales.

Sin embargo, como la cuestión del desarrollo de las fuerzas productivas está acompañando a un grado de conocimiento por el hombre para poder desarrollar esta productividad, Lenin tiene que plantear -porque reconoce que estos dos factores no existen en Rusia- la asimilación de la ciencia y la técnica, pero también plantea la necesidad de la participación del especialista burgués en la construcción del comunismo. Lenin reconoce que el pueblo ruso es inculto y que para construir el socialismo se necesita precisamente la cultura. Por ello los especialistas e intelectuales se convierten en necesarios. Para Lenin, el conocimiento alcanzado por el capitalismo estaba en las manos de los especialistas, éstas eran las que podían continuar con mejores elementos el avance del conocimiento, de la cultura en general. De ahí la importancia de asimilar también en la construcción del socialismo a los especialistas burgueses, de adquirir como heren-

(43) Antonio Sánchez, op. cit., p.83.

cia no sólo la ciencia y la técnica, sino a los hombres educados por el capitalismo.

3) LA CULTURA EN LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO.

La preocupación de Lenin, en relación a la cultura, se acentúa a partir de los escritos de 1919 donde refleja la preocupación de un hombre en el poder. Su problema no era ya el de la organización y movilización de las masas para la toma de poder, sino el de la construcción del socialismo, proceso en el cual Lenin reconoce que es necesario desarrollar las bases materiales para la sociedad soviética así como la elevación de la cultura del obrero y campesino.

Lenin considera que para realizar esta doble tarea en la construcción del socialismo, sólo cuenta con la herencia de la cultura capitalista y que debe ser utilizada. Se le debe de dar amplio uso y desarrollo a la ciencia y la técnica capitalista, pero paralelamente al empleo de esta ciencia y técnica, se debe emplear al especialista educado por el capitalismo.

> "El aparato estatal soviético significa que los trabajadores se han unido para aplastar al capitalismo con el peso de toda su unidad en masa. Y lo han aplastado, en efecto. Pero no es suficiente aplastar al capitalismo. Hace falta recoger toda la cultura lograda por el capitalismo y construir al socialismo con ella. Hace falta recoger toda la ciencia, la técnica, todos los conocimientos, el arte, sin ello no podremos construir la sociedad comunista. Y esta técnica, este ar-

re, se hallan en las manos y en las cabezas de los especialistas". (44)

Esta constante, de la construcción del socialismo, va a estar ligada ahora en Lenin con el grado de asimilación de la cultura capitalista. "Sabemos -nos decía- que el socialismo sólo se puede construir con elementos de la cultura capitalista propia de la gran industria, y los intelectuales son uno de esos elementos". (45)

Pero cabe destacar que en los escritos de Lenin existen tres diferentes connotaciones del concepto de cultura: cultura-ideología; cultura-civilización; cultura-saber. Tal como lo plantea Carmen Claudín (46), a pesar de que no estamos de acuerdo en lo más mínimo con sus conclusiones, ya que ella le asume a la ciencia y a la técnica una categoría ideológica, con lo que la asimilación de ésta en el socialismo planteado por Lenin hace prevalecer ideológicamente las relaciones de producción capitalistas, con esta conclusión no podemos estar de acuerdo porque la máquina en sí carece de ideología, es el nombre el que determina un carácter ideológico al empleo de estas máquinas.

---

(44) Nicolás Lenin, Exitos..., op.cit., p.60-61.

(45) Nicolás Lenin, "Reunión de activistas del partido de Moscú" en, Cultura..., op.cit., p. 48.

(46) Carmen Claudín, op.cit.

Sin embargo, al hacer estas diferenciaciones del concepto de cultura pueden denotarse con mayor claridad las preocupaciones de Lenin con respecto a la construcción del socialismo.

Para Lenin en un principio era de gran importancia, darle educación política al obrero, enseñarle la ideología marxista para prepararla en la lucha contra el capital, esta educación política (cultura-ideología), vendría siendo la principal herramienta para derrocar el capitalismo. Ahora en la dictadura del proletariado, la cultura no está ligada a la ideología, sino al conocimiento, al saber, porque sólo mediante de este conocimiento podremos ser civilizados y esta civilización, esta ciencia y esta técnica nos es indispensable para poder construir el socialismo.

Lenin nos dice. "A decir verdad, nos resta sólo una cosa: lograr que nuestro pueblo sea tan civilizado/.../ Mas para realizar ese sólo es preciso una verdadera revolución, un periodo de desarrollo cultural de todo el pueblo". (47)

Es de esta forma como Lenin utiliza indistintamente el concepto de cultura, hasta dejar marcado, que ésta es un proceso de asimilación de conocimientos de toda la actividad de la producción humana. Lenin no diferencia entre cultura y civilización, ni entre cultura y saber a cultura, ideología, o cultura-arte.

---

(47) Nicolás Lenin, "Sobre el Cooperativismo", op.cit., p.182.

Para Lenin la cultura es la sumatoria de toda la actividad de la producción del hombre, encaminada a desarrollar la subordinación de la naturaleza frente al Hombre, Lenin tampoco hace distinción entre cultura buena o mala, ni entre cultura burguesa o proletaria, sino que plantea la suma de conocimientos creados por el — hombre a través de todos los estadios de vida. Pero además plantea que para la construcción de socialismo, esta asimilación de conocimientos debe hacerse sobre bases materiales distintas, sobre una nueva organización social.

Es así como Lenin reconoce que para la construcción del socialismo se necesita desarrollar las fuerzas productivas, las — clases materiales de la sociedad y elevar el nivel cultural de - las masas. Pero para desarrollar esta tarea sólo cuenta con la herencia cultural del capitalismo, que era necesaria emplear toda la ciencia y la cultura heredada por el capitalismo y que era imprescindible el empleo del especialista burgués.

> "/.../ y con esta cultura —decía— tenemos nosotros que construir al socialismo, no disponemos de otro material. Queremos comenzar a construir el socialismo inmediatamente, con el material que nos ha legado el capitalismo ayer para que lo utilicemos hoy, ahora mismo - y no con hombres criados en invernaderos, suponiendo - que tomanos en serio esos cuentos. Los especialistas con que contamos son especialistas burgueses; no hay otros: No contamos con otros ladrillos para edificar.
> El socialismo tiene que triunfar y nosotros, socialistas y comunistas, tenemos que demostrar con hechos que somos capaces de construir el socialismo con estos ladrillos, con este material, que somos capaces de construir la sociedad socialista con la ayuda de los proletarios, que sólo en número insignificante gozaron los frutos de la cultura, y con la ayuda de los especialis

tas burgueses". (48)

a) Los Intelectuales y la Cultura.

Para Lenin en este periodo de la dictadura del proletariado la violencia y la lucha revolucionaria había quedado atrás. Ahora se estaba en el proceso de la revolución cultural, de la construcción del socialismo, de la asimilación de lo más valioso del capitalismo. "Si ustedes no son capaces de levantar el edificio con los materiales que nos dejó el mundo burgués, no lo podrán construir, sencillamente, y no serán comunistas, sino simples charlatanes. para construir el socialismo, debemos utilizar plenamente la ciencia, la técnica y en general todo lo que nos ha legado la Rusia capitalista". (49)

Lenin al reconocer el pobre desarrollo de Rusia y el analfabetismo de las masas que vivían en la "semibarbarie asiática", reconoce al mismo tiempo que para que triunfe la revolución es necesario elevar las condiciones soviéticas a la par que los países de Europa occidental. Y ésto sólo puede hacerse asimilando la ciencia y la técnica, así como el servicio de todos los hombres heredados por el capitalismo.

---

(48) Nicolás Lenin, Exitos y..., op.cit., p.60.

(49) Nicolás Lenin, "Sesión del soviet de Petrogrado", en Cultura..., op.cit., p.55.

Para Lenin el primer paso de la toma del poder por el proletariado ya se había dado, ahora era necesario dar los siguientes; que consistían en convertir al proletariado en el verdadero sujeto protagonista del cambio revolucionario, al que había que proporcionarle una gran suma de conocimientos para que asumiera real y afectivamente el control y la dirección del aparato estatal. Pero para lograr estos objetivos hay que utilizar al especialista burgués, porque éste tiene la experiencia del trabajo y los conocimientos. Y si sirvieron de soporte en el capitalismo, por qué razón no servirían de igual manera en la construcción del socialismo. "Tenemos que valernos de ellos en todas las esferas de organización en las que naturalmente, no podemos hacer frente a nuestras tareas por carecer de la experiencia y la preparación científica de los viejos especialistas burgueses". (50)

La utilización del especialista en las nuevas formas organizativas de la Sociedad era impulsada por Lenin porque no contaba con otros elementos preparados y porque él no consideraba que el socialismo se construiría con hombres de nuevo tipo, buenos y conscientes, sino que se construiría con los hombres y mujeres educados en el capitalismo.

Lenin escribía. "si se pudiera construir el comunismo con especialistas que no estuvieran imbuidos de ideas burguesas, eso

---

(50) Nicolás Lenin, "Sesión del soviet de petrogrado", en Cultura..., op.cit., p. 54.

sería muy fácil; pero tal comunismo es una ficción. Sabemos que nada cae del cielo, sabemos que el comunismo surge del capitalismo y que sólo con sus restos -con sus restos malos, es cierto pero no hay otros-, se puede construir al comunismo". (51)

Sin embargo habría que hacer aquí grandes diferencias de esta actitud de Lenin hacia los intelectuales y especialistas burgueses. Si por un lado, las circunstancias de atraso cultural de Rusia, creaba la necesidad de empleo de estos hombres, por el otro, los mecanismos de control estaban dados para subordinarlos totalmente al poder del proletariado. Es así como Lenin plantea que al especialista burgués no le queda otro camino que el de colaborar con el proletario para la construcción del socialismo. "La utilización de todo el aparato de la sociedad burguesa, capitalista, no sólo requiere la violencia victoriosa, sino también la organización, la disciplina, la disciplina de camaradas entre las masas, la organización de la influencia del proletariado sobre el resto de la población, la creación de una nueva situación de masas, en la que los especialistas burgueses se convenzan de que no tienen salida, de que no pueden retornar la antigua sociedad y de que sólo pueden hacer su trabajo con los comunistas que están a su lado, que dirigen a las masas, que disfrutan de la absoluta confianza de las masas y cuyo objetivo es asegurar que los frutos del desarrollo milenario de la civilización, no los gocen únicamente un puñado de personas que se valen de ellos pa-

(51) Nicolás Lenin, Cultura..., op.cit., p. 87-88.

ra destacarse y amasar fortuna, sino todos los trabajos sin excepción". (52)

Pero el control y la subordinación del especialista burgués no estaba determinada sólo por la coerción y la violencia que el proletariado ejercía con su poder sino que Lenin va más allá les otorga salarios elevados con el fin de imponer una política de buena vecindad, con la cual tienen la garantía de mejores condiciones de vida. Así Lenin pasa de la subordinación de la voluntad del especialista, por medio de la violencia, al control de su trabajo por mejores económicos.

"Con respecto a los especialistas -menciona Lenin- no debemos practicar una política de pequeñas mezquindades /.../. En este periodo de transición debemos proporcionarles las mejores condiciones posibles de existencia. Será esta la mejor política y será, además, las más económica". (53)

Lenin consideraba que el especialista no podía continuar con su sabotaje de las tareas de los soviets, ni mantener sus esperanzas contrarevolucionarias apoyadas por el exterior, para ello la violencia sí servía. Pero ahora se buscaba incorporarlos al trabajo, asignarles tareas, vigilarlos y controlarlos. De ahí la importancia de las mejores condiciones de vida para el especialista.

---

(52) Nicolás Lenin, "Exitos y...", op.cit., p. 63
(53) Nicolás Lenin, "VIII congreso del PC (b) R", op.cit., p.71.

"Entonces se incorporarán por sí mismos a nuestro aparato y serán parte de él, para lograrlo hay que hacer los sacrificios - necesarios: y si por esto hay que pagar aunque sea dos mil millo nes, es una bagatela. Sería pueril temer tales sacrificios, pues equivaldría a no comprender las tareas que se nos plantean".(54)

Lenin sabía que si contaba con la colaboración de los intelectuales y especialistas burgueses gran parte del camino estaría recorrido, porque el desarrollo de las fuerzas productivas y el restablecimiento de la economía soviética, se haría sobre las bases de los avances técnicos de la gran industria. De no poder desarrollar las fuerzas productivas, la sociedad soviética se — quedaría con formas precapitalistas de producción, con lo cual, las presiones tanto internas como externas que vivía ese país, - terminarían por asfixiar a la revolución socialista.

b) El Desarrollo de las Fuerzas Productivas.

El objetivo histórico del proletariado -como ya lo menciona mos-, no se cumplió bajo las condiciones que Marx y Engels supusie ron. El socialismo se da en una sociedad atrasada; con un bajo nivel de las fuerzas productivas y una cultura inmersa en las — formas más retrógradas de dominación. Las condiciones revolucio narias en Rusa estallaron sin que existiera un amplio desarrollo material de las fuerzas productivas; condición sine qua non en - Marx para que se diera la concentración de la propiedad privada

(54) Loc. cit.

en unos cuantos y una amplia masa desposeida de sus medios de producción. Lo que provocará una época de revolución social, la más potente revolución de todos los tiempos.

Es por ello que Lenin consideraba que para el cumplimiento exitoso de la revolución proletaria tenían que cumplirse las premisas de desarrollo cultural y de las fuerzas productivas. "En este momento necesitamos desarrollar nuestras fuerzas productivas inmediatamente y sin demora, sin contar con la ayuda de otros países. Y no podemos hacerlo sin los especialistas burgueses". (55)

Para Lenin el problema del desarrollo de las fuerzas productivas estaba resuelto en gran parte contaba con el apoyo de los especialistas -y podía contar con ellos a través de la coerción, de la violencia o de los incentivos económicos-; si lograba establecer la economía soviética sobre las bases de la electrificación y si el obrero y el campesino elevaban su nivel cultural obteniendo así mayor dominio sobre las fuerzas naturales.

Este desarrollo de las fuerzas productivas va a tener importancia en Lenin porque sólo así se podrán disolver los lazos feudales existentes; se elevará la productividad y con ello el nivel de vida; se elevará el nivel cultural de las masas y se disminuirá la jornada de trabajo.

---

(55) Nicolás Lenin, "VII Congreso...", op.cit., p. 70.

Con el desarrollo de las fuerzas productivas se buscaba restaurar la economía soviética sobre las bases de la gran industria y la introducción de los adelantos técnicos y científicos en la producción agrícola.

"Sabemos -decía Lenin- que es imposible construir la sociedad comunista sin restaurar la industria y la agricultura, pero no en su forma antigua. Hay que restaurarlas de acuerdo con la última palabra de la ciencia, sobre una base moderna. Ustedes saben que esta base es la electricidad, que sólo después de la electrificación de todo el país, de todas las ramas de la industria y de la agricultura, sólo cuando se haya logrado eso, sólo entonces, podrán construir, para ustedes, la sociedad comunista /.../". (56)

En este proceso de restauración de la economía la elevación de la productividad jugaba un papel clave para Lenin, como medio para evitar caer nuevamente en el pantano y la miseria, con lo que se volvería a empezar otra vez. De ahí que la productividad sea un requisito previo para elevar el nivel de vida de la población y un factor decisivo para el triunfo del comunismo.

"El comunismo representa la más alta produvtividad del trabajo (en comparación con la existente bajo el capitalismo), alcanzada voluntariamente por obreros con conciencia de clase y unidos, que emplean técnicas avanzadas". (57)

---

(56) Ibid, p. 97.

(57) Lenin, "Una gran iniciativa", en La sociedad..., op.cit., p. 158.

Para Lenin si no se logra desarrollar las fuerzas productivas todo será inútil y se parecerá tanto a los residuos burgueses que contarán con el apoyo del exterior. Es así como el desarrollo de las fuerzas productivas se convierte en una condición indispensable para el triunfo del comunismo. Sólo a través del desarrollo de las fuerzas productivas el hombre podrá subordinar a la naturaleza con un bien social para servirse de ella con conciencia comunista.

II. LA CONCEPCION DE LA CULTURA EN GRAMSCI

I.- ANTECEDENTES.

Antonio Gramsci nació en 1891 en una población de Cedeña llamada Aldes. Sus años de juventud están marcados por la pobreza y por deformaciones físicas que incidirán de forma diferenciada en su posterior desarrollo académico-político. La pobreza es la expresión tortuosa de la decadencia económica de su familia originada por diversos factores (1). Su defecto físico, la joroba, y enfermedades como la desnutrición, migraña entre otras, fueron el camino sinuoso de su vida, no doblegó su voluntad que posteriormente se transformó en voluntad política.

Inició sus estudios universitarios en la ciudad de Turín. En el ambiente universitario conoció a Angelo Tosca y a Camilo Berra, que Amadeo Bordija calificaba como culturalistas (2). La universidad y el contacto con el movimiento obrero Turinés, le permitió desarrollar una actividad periodística como paso previo al desarrollo de una actividad política nítida. El periodismo fue la apertura para constituir una concepción política del mundo. Colaboró en los periódicos II Grido del Popolo, L'Avanti, L'Ordine Nuovo, L'Unita.

---

(1) Para mayor información de la vida de Gramsci, Véase: Fiori, Giusseppe, Vida de Antonio Gramsci, Barcelona, Península, 1968. Esta parte del trabajo se elaboró con base al libro de Giusseppe.

(2) Ibid.

En 1921, partició en la formación del Partido Comunista Italiano (PCI). Su destacada militancia en ese organismo político_ lo convirtió en una de las principales figuras políticas que posibilitó su ingreso al Parlamento italiano, con el cargo de diputado. Desde el parlamento, Gramsci combatió cerradamente al fascismo. Sus ideas y práctica política lo colocaron entre los enemigos más serios de Benito Mussolinni, esto le valió para su encarcelamiento. El 4 de junio de 1928 fue condenado a 20 años de prisión. (3)

La cárcel, el hambre, su lamentable estado de salud y problemas familiares no fueron suficiente para terminar con su conciencia de clase. Pese a la vigilancia carcelaria y todas las condiciones adversas, Gramsci siguió activo. En este periodo de encarcelamiento produjo los llamados Cuadernos de la Cárcel, 33 cuadernos, que son el testimonio de la inteligencia, lucha y compromiso de un hombre que supo ser consecuente con su tiempo. A la semana de haber salido de la cárcel fallece, ese día fue el 27 de abril de 1937. (4)

Sin duda, Antonio Gramsci fue uno de los grandes pensadores marxistas. Hoy día, las ciencias sociales y en particular la teoría política tienen en él un referente teórico de reflexión_ ineludible. Su relevancia no sólo la encontramos en el campo de la ciencia social, también se constituyó en una herencia políti-

(3) Ibid.

(4) Ibid.

ca para aquellos que luchan por un nuevo ordenamiento social, el comunismo. Este militante comunista criticó a la sociedad burguesa desde la política, la cultura, la ideología y la ciencia. Desde estos niveles de la realidad social se convirtió en un incansable luchador contra la explotación y enajenación obrera. En su obra siempre estuvo presente como preocupación fundamental la creación de una nueva sociedad.

Intentar comprender profundamente el pensamiento de Gramsci implicaría como punto de partida contextualizarlo tanto en términos históricos como teóricos. Esta tarea imprescindible rebasaría a este trabajo de investigación. Mas la conciencia de que cualquier pensamiento debe ser contextualizado nos obliga a exponer cuestiones fundamentales para entretejer el entramado en el cual el concepto de Cultura adquiere significado.

Marx, Engels y Lenin conforman el núcleo fundamental del pensamiento de Gramsci. Asimismo, Labriola y Benedetto Croce influyen en la articulación de su pensamiento y con muchas reservas consideramos que Gaetano Mosca tampoco pasó desapercibido, con su reflexión del poder. El pensamiento de Gramsci signado por el historicismo y el humanismo conservó el axioma fundamental de la teoría del materialismo histórico: pensar la sociedad capitalista bajo el ángulo de la lucha de clases. Como se analizará posteriormente, no sólo conservó este axioma sino lo desarrolló con aportes originales.

En el desarrolo de convulsiones políticas como el Fascismo, aparecieron ideologías que lo sustentaron y otras que se hicieron cómplices. De estas últimas, interesan destacar el pensamiento de la Ii Internacional que se exponde con plenitud en autores como Karl Kauxsky y J. Plejanov (5). En la II Internacional, una de las temáticas en discusión fue el cambio social, las formas de transición del capitalismo al socialismo en una coyuntura específica, el ascenso del fascismo y el preámbulo de la Primera Guerra Mundial.

Antonio Gramsci estuvo en desacuerdo con los planteamientos de la Segunda Internacional. Oposición que mantuvo y expresó en su momento a los miembros de su partido (PSI). Lejos de reproducir estas discusiones, nos limitaremos a exponer una síntesis de la parte que concierne a la problemática de la Cultura. (6)

Los teóricos de la II Internacional conceptualizaban a la sociedad constituida por leyes objetivas. La organización social se generaba con autonomía de los sujetos que aparecieron como simples marionetas de un destino prefigurado. Las regularidades de la sociedad las hicieron equivalentes a las leyes Naturales,

---

(5) Para un análisis detallado de la II Internacional, Véase: G.A.H. Cole. Historia del pensamiento socialista, F.C.E., Tomo III; Tablada, Carlos. Marxismo y II Internacional, Universidad Autónoma de Sinaloa, Colec. Situaciones No. 18, México, 1984.

(6) El marco histórico y las discusiones entre Gramsci y los representantes italianos de la II Internacional, Véase. Giusseppe, op. cit.

por tanto el cambio social sólo era posible por evolución y no como ruptura. Esta posición teórico epistemológica conduce a pensar a la sociedad capitalista en términos estrictamente económicos. El cambio social sería producto de la base económica, de las fuerzas productivas. Se necesitaba la maduración de las condiciones materiales de producción para que mecánicamente aparecieran las condiciones subjetivas para la revolución. La contradicción entre fuerzas productivas (determinantes) y relaciones de producción (determinadas) explicaban el cambio social. En esta perspectiva el motor de la historia se encontraría en las fuerzas productivas y la acción de los hombres sería un simple reflejo de la estructura.

Esta posición conocida, por diferentes marxistas, como economicista es combatida por Gramsci que reivindicaba la subjetividad de la clase obrera y, por tal motivo se caracterizó como el teórico de las superestructuras (7). La Revolución Rusa fue el hecho histórico que sirvió de referente empírico para enfrentar los supuestos de los teóricos de la II Internacional. La revolución socialista se produjo en uno de los países en donde menos se esperaba, precisamente por el grado insuficiente de desarrollo de las fuerzas productivas alcanzado en la Rusia Zarista.

La revolución rusa obedeció a las voluntades colectivas que

---

(7) J. Texier. Gramsci, Teórico de las superestructuras, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985.

se constituyeron en la lucha política. Fue un acto político de las clases explotadas y no simplemente de las fuerzas productivas. Esta visión fue una invitación a incorporar en los análisis subsecuentes de la revolución rusa otros niveles de la realidad, como el político y el cultural. Esto significó el enfrentamiento al economicismo y la incorporación del marxismo a una posición consecuente de la lucha de clases. Esta fue la línea de análisis que propuso Gramsci y que intentaremos desarrollar.

La visión política y la concepción del mundo en Gramsci se fundamentaban en conocimientos históricos profundos de su país. El conocimiento que se obtenía del análisis concreto de la situación concreta era necesario para el entendimiento y la acción de cualquier coyuntura. En este sentido, la sociedad italiana fue su preocupación principal, la cual pensaba siempre inserta en un orden más general, sin que por ello perdiera sus especificidades. Dos procesos históricos fueron decisivos para la conformación del pensamiento de Gramsci y su posterior posición política: el Resurgimiento y la cuestión Meridional.

El Resurgimiento fue un proceso de unificación nacional en Italia a mediados del siglo XIX. Significó la formación y constitución del Estado Moderno Italiano. Por fin se cumplía el sueño de Maquiavelo, aunque tardíamente en comparación con otros países de Europa. (8)

---

(8) Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: El Risorgimiento, Juan Pablos Editor, México, 1980, pp.57-81.

En este movimiento de unificación nacional sobresalen dos regiones estructuralmente diferenciadas: la Italia septentrional del Norte y la Italia del Sur. El proceso de Unidad Italiana es la formación de un nuevo bloque histórico fundado con la alianza de la burguesía del Norte y los propietarios del Sur (9). Al privilegiar sobre esta cuestión el análisis de la formación de un bloque histórico -concepto que después se explicará- Gramsci privilegió la concepción de las clases sociales sobre cualquier concepción economicista que se centraría estrictamente en las diferencias estructurales. Además, el libro de Gramsci El Risorgimento muestra la apertura del autor a otros niveles de la realidad social, como lo es la cultura.

El Risorgimento no es propiamente un estudio de historia, es el análisis concreto de una situación concreta bajo el ángulo de lo político. Lo histórico y lo cultural son partes constitutivas del análisis mas no determinantes. La preocupación de Gramsci radicaba en la construcción de lo político que se expresaba en la dirección política de la unificación nacional, de su desarrollo y superación. Según Macciocchi "la ausencia del pueblo en la unificación nacional dio al movimiento el carácter de una conquista emprendida por la burguesía industrial imponiendo sus intereses a las poblaciones agrícolas del Sur (10). En términos más abstractos, el Risorgimento es la conjunción de la teoría po

---

(9) Ibid, p. 227.
(10) Ma. A. Macciochi. Gramsci y la revolución de occidente, Siglo XXI, México, p. 162. Antonio Gramsci, Antología, selección, traducción y notas de Manuel Sacristán, Siglo XXI, México, 1981, p. 485.

lítica y de la teoría de la historia que mostraban una nuevo bre cha de análisis a seguir".(11)

Según, L. Gruppi, "la sociedad meridional es un gran blo— que agrario constituido por tres estratos sociales: la gran masa campesina amorfa y disgregada, los intelectuales de la pequeña y mediana burguesía rural, los grandes propietarios terratenientes y los grandes intelectuales. Los grandes propietarios en el te— rreno político y los grandes intelectuales en el terreno ideoló— gico, centralizan y dominan en última instancia todo ese conjun— to de manifestaciones" (12). Esta cita sobre la Cuestión Meri— dional, expresa correctamente el pensamiento de Gramsci al res— pecto, en ella se perfilan con lucidez los elementos en interac— ción; la economía y lo político. Las desigualdades al interior_ del bloque meridional y las diferencias ente Norte-sur (Risorgi— mento) fueron producto de las formas de acumulación de capital - que se desarrollaban en ese país.

Sin embargo, la economía como determinante fue insuficiente, ya que a Gramsci le preocupaba explicar por qué estas desigualda des se mantenían. Así, se empezaba a perfilar la incorporación_

---

(11) Su originalidad estriba en el acuñamiento de categorías po— líticas para la aprehensión de la realidad italiana. En el análisis del Risorgimento, Gramsci acuña la categoría de Re volución pasiva, para su contenido, Véase: Antonio Gramsci, La política y el Estado moderno, Premia Editora, México, — 1985, p. 63.

(12) L. Gruppi, El concepto de hegemonía en Gramsci, México, Ed. Cultura Popular, 1978, p.20.

de elementos superestructurales para explicar el orden social, - tales como la ideología y la cultura. De esta forma, los ejes - de razonamiento se desplazan de lo estructural hacia el poder. - la preocupación se centra más en la conservación y transformación del poder, que en su producción. Entendiendo Poder y Revolución como situaciones que entretejen lo político.

En Gramsci la Cuestión Meridonal analizada con el ángulo de la dominación fue fundamental para delinear la estrategia al socialismo. Según Gruppi, "La clase obrera se convierte en clase dirigente, en Italia en tanto hace de la cuestión campesina meridional una cuestión nacional. Para Gramsci plantear el problema de la hegemonía obrera significa, plantear el problema de la función nacional de la clase obrera. Es necesario ver, en cambio - el enorme potencial, la enorme reserva revolucionaria presente - en los campesinos del mediodía; comprender que el bloque del poder dominante está basado sobre la división entre la clase del - Norte y los campesinos del Sur. (13)

Pensar en la clase obrera como sujeto de la revolución implicó la creación de nuevas categorías por parte de Gramsci, veamos:

---

(13) Ibid, p. 22.

II. ESTADO Y HEGEMONIA.

Para Gramsci, el Estado Contemporáneo presentaba diferencias fundamentales, "en Oriente el Estado era todo, la sociedad civil era primitiva y gelatinosa: en Occidente, entre Estado y Sociedad civil existía una justa relación, y bajo el temblor del Estado se evidenciaba una robusta estructura de la Sociedad Civil. El Estado sólo era una trinchera avanzada, detrás de la cual existía una robusta cadena de fortalezas y casamatas...". (14)

La sociedad capitalista se caracteriza por la asunción de la sociedad civil y toda pretensión de estudio del Estado no puede restringirse al análisis de la Sociedad Política. "El Estado en su versión ampliada es sociedad política más sociedad civil, vale decir, hegemonía revestida de coerción" (15). En este sentido, las formas de dominación en el Estado Contemporáneo son ampliadas. Además, la dominación significa también formas específicas de organización de las masas. Según J. Texier, "al Estado, en el sentido restringido de aparato gubernamental, se opone la sociedad civil en el sentido de aparato de hegemonía de la clase dirigente: al momento de la fuerza y de la dictadura, según el poder de la persuación, y del convencimiento, al momento de la lucha económica y política que transforma a la infraestructura según la expresión cultural o ético-política". (16)

---

(14) A. Gramsci. Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno, Juan Pablos Editor, México, 1980, p.95.
(15) Ibid, p. 165.
(16) J. Texier. Gramsci, teórico de las Superestructuras, Ediciones de Cultura Popular, México, 1985, p.12.

En Gramsci, el Estado Contemporáneo es un Estado de clase - que invalida pensar a la sociedad como regulada (17). Por tanto, el Estado en la sociedad capitalista no se limita a las funciones de aparato represivo, también es generador de consenso. La dominación capitalista no es simplemente imposición de intereses, normas y valores de clase. Además es aceptación por parte de los dominados a ser dominados proceso en el cual interactúan mecanismos de tipo ideológico y cultural.

La relación entre coerción y consenso nos conduce a otra dicotomía: la sociedad política en oposición a la sociedad civil - en el seno de la superestructura (18). La sociedad política se identifica con el aparato de Estado. Esto es, con la organización material-institucional cuya función coercitiva se realiza a través de su personal intelectual orgánicamente definido y funcionalmente delimitado en términos de función administrativa. La burocracia es el grupo social que encarna la dominación en términos de coerción y es producto de la racionalización en la sociedad moderna. (19)

La coerción contiene otro elemento complementario al buro—

---

(17) Antonio Gramsci, La política y el Estado moderno, Premia Editora, México, 1985, p. 94.

(18) Según Portelli, en la teoría marxista clásica, el estudio - se refiere más al aparato de Estado que a la dirección ideológica y cultural de la sociedad. H. Portelli. Gramsci y el bloque histórico, Siglo XXI, p. 27.

(19) Antonio Gramsci. Antología..., op. cit., p. 388; A. Gramsci, La política..., p. 68.

crático militar. Este es el Derecho, relacionado al momento político-legal (20). El Derecho pertenece a la sociedad política y tiene una doble función: a) Represiva; emanada de los tribunales y cárceles; y b) Ideológica, basada en permisos y castigos.

La Sociedad Política no es el único escenario en donde se encuentra el poder burgués, este se disgrega en la sociedad civil "que está formada por el conjunto de los organismos vulgarmente llamados "privados"... entre esos organismos los más importantes son los sindicatos y partidos políticos, así como los medios de comunicación, congregaciones religiosas, agrupaciones de variada índole componentes del tejido social. Estos organismos privados se encuentran fuera del sistema estatal y en ellos recae la producción del consenso fundadas en la ideología y formación de concepciones del mundo.

La distinción entre sociedad civil y sociedad política contribuyó en la lucha contra el economicismo reduccionista al ampliar los espacios de la lucha proletaria. En la reproducción de las relaciones sociales, el consenso y la persuación al igual que la coerción forman partes indisolubles. En este sentido, para Gramsci" ...Estado es todo el complejo de actividades prácticas y teóricas de las cuales la clase dominante, es decir, la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio, sino también logra obtener el consenso activo de los gobernados... (21)

---

(20) A. Gramsci. La política..., op.cit., pp. 80 - 86.
(21) A. Gramsci. Notas sobre..., op. cit., pp. 107-108.

Limitar a la propiedad los medios de producción y a la explotación de la clase obrera para explicar el poder de la burguesía es insuficiente, si bien son imprescindibles. Gramsci amplió esta visión al pensar el poder con una dinámica propia que se articulaba a la dinámica de la estructura. Amplió las posibilidades de análisis del poder no limitándolo, ahora, al Estado en su función coercitiva sino a la generación de consenso en el ámbito de la sociedad civil. La producción de consenso nos conduce, para su entendimiento, a la exposición de otro concepto gramsciano: el de hegemonía. Según Gruppi, "en todo análisis que Gramsci lleva a cabo, encontró la presencia de un hilo rojo que le guía y está presente en todos los cuadernos. Esta constante es, me parece, el problema de la hegemonía, en el sentido que todos los análisis de los procesos históricos sociales: trátese de la formación de los intelectuales o la del Estado Unitario Italiano, trátese de la literatura italiana y de sus relaciones con el pueblo, se retrotraen y enlazan con la cuestión de la hegemonía del proletariado". (22)

El concepto de hegemonía es la capacidad de dirección moral e intelectual de una clase (23). La dominación de una clase no es únicamente dominación política, es también dirección moral e intelectual que convence a las clases en la legitimación del Estado y de la Burguesía. El concepto de hegemonía visto de esta

(22) L. Gruppi. El concepto de hegemonía, México, 198 , p.10.

(23) A. Gramsci. La política..., op. cit., pp.78-82 y 123.

forma es de vital importancia para explicar la construcción del proceso de toma del poder.

Dirección política y dirección intelectual y moral son la totalidad que permite la comprensión y elaboración del socialismo. En Lenin, la dirección política entendida como Dictadura del Proletariado era suficiente para la conquista del poder. En Gramsci, la revolución y la construcción de un orden social es imposible sin dirección moral-intelectual. Por tanto, en Gramsci la toma del poder se realiza por medio de la Revolución, pero antes era necesaria la creación de una atmósfera intelectual-moral capaz de generar la toma del poder. La construcción de un nuevo ordenamiento social no se resuelve con la conquista y destrucción del Estado se requiere la constitución de una diferente concepción del mundo en el proletariado antes de la revolución y en ella misma. En esta perspectiva, Gramsci abre un nuevo campo de lucha y de acción del proletariado: la cultura.

La apertura de lo cultural como campo de lucha de clases nos sugiere pensar que en Gamsci la preocupación fundamental se encontraba en: ¿cómo la clase obrera se convierte en hegemónica? que no es igual a preguntarse : ¿cómo la clase obrera deja de ser explotada? Aunque la clase obrera deje de estar explotada no implica necesariamente que sea la clase dirigente que le de direccionalidad a la sociedad. Para convertirse en clase dirigente además de liberarse de la explotación y enajenación necesita forjar una cultura en oposición y alternativa a la burguesa,proceso

que inicia como requisito a la revolución y no como actividad posterior a ella.

III.- LOS INTELECTUALES Y EL BLOQUE HISTORICO.

Hegemonía e intelectuales son dos conceptos indisolubles en la obra gramsciana. Adquieren coherencia en la sociedad civil articulados y no como entes autónomos. En esta postura Gramsci logra romper con la figura y función del intelectual heredado de la cultura afirmativa de la ilustración. El intelectual no es el erudito, sabio, el dueño del saber, cuya propiedad del conocimiento lo hace estar por encima de las masas incultas. Gramsci rompe con esta dicotomía entre intelectual-sabio y no intelectuales -masas. Y en esta ruptura adquiere connotación significativa la hegemonía y la cultura. (24)

Todo hombre que vive en sociedad, participa y elabora una concepción del mundo, de construir ideas respecto a su vida misma, no está determinada por la pertenencia a una clase social determinada. Dominantes y dominados son capaces de generar su propia concepción del mundo y esta actividad pensante cotidiana y permanente hace de todo hombre un intelectual, "Todos los hombres son intelectuales, pero no todos tienen en la sociedad la función de intelectuales" (25). Queda claro en Gramsci que es un absurdo pensar en los no intelectuales, ya que estos no existen. -

---

(24) Antonio Gramsci. El materialismo Histórico..., op. cit., p. 11.

(25) Antonio Gramsci. Antología..., op. cit., p.391.

De esta afirmación también se aclara que los intelectuales no son una clase social más en el tejido social. Su existencia sólo es posible por la existencia de clases sociales. Son una categoría social que representan la hegemonía de una clase y están definidos esencialmente por su función ideológica que representan en las clases sociales a las que pertenecen. (26)

Según Gramsci "...cada grupo social, naciendo en el terreno originario de una función esencial del mundo de la producción económica, se crea conjunta y orgánicamente uno y más rasgos de intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de la propia función, no sólo en el campo económico sino también en el social y en el político...". (27)

Los intelectuales como categoría social no se definen a partir del proceso productivo, ni por la propiedad del saber. Su ámbito y su vida está en la superestructura, como los productores y organizadores de la esfera ideológica. Homogenizan y sistematizan las concepciones del mundo de las clases sociales. Ejercen funciones de organización de una clase en el sentido más amplio: productivo, administrativo y cultural.

Gramsci nos dice que "los intelectuales son los empleados del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalter-

(26) Ibid, pp. 388-389.

(27) Antonio Gramsci. Los intelectuales y la organización de la Cultura, Juan Pablo Editores, México, 1975, p. 18.

nas de la hegemonía social y del gobierno político, a saber: 1) del "consenso espontáneo que las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social dominante, consenso que históricamente nace del prestigio (por lo tanto de la confianza) detentada por el grupo dominante, de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquellos grupos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero que está preparado por toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que el consenso espontáneo viene a menos". (28)

Los intelectuales, como categoría social que se encuentra adherida a las diferentes clases sociales, se diferencian no por su función, sino respecto a la clase social a la que pertenezcan. Gramsci divide a los intelectuales en orgánicos y tradicionales, categorización básica para entender la historia de la sociedad italiana. (29)

La organicidad de los intelectuales con su clase es el elemento para entender el concepto de hegemonía. De esta manera se entiende, que por su función directiva hegemónica, los intelectuales de las clases dominantes ejercen supremacía sobre las clases subalternas, y esto representa claramente una categoría orgá

---

(28) L. Gruppi, op. cit., p. 109.
(29) A. Gramsci. Los intelectuales..., pp.9-29.

nica. Si vemos la interpretación de Gruppi, este nos dice que — "...todo grupo social, cuando se afianza en el campo económico y debe elaborar su propia hegemonía política y cultural, y crear por consiguiente, sus propios cuadros, sus propios intelectuales, encuentra al mismo tiempo intelectuales ya formados por la sociedad precedente: los intelectuales tradicionales. La nueva clase dominante, mientras forma sus propios intelectuales orgánicos, se esfuerza en asimilar a los intelectuales tradicionales". (30)

Los intelectuales son importantes para la conformación de un bloque histórico, entendiendo a este como la unidad orgánica de la estructura y la superestructura. De ahí la necesaria organicidad de los intelectuales con el proletariado. Todo grupo que aspire al poder, tiene necesidad de intelectuales y mediante esta organicidad los intereses de una clase son representados como intereses universales de las demás clases.

Además los intelectuales son los elementos que eliminan la separación entre infraestructura y superestructura logrando que estas actúen orgánicamente. Las relaciones estructura-superestructura son el resultado de las acciones a nivel político y cultural de los intelectuales.

En fin, los intelectuales orgánicos del proletariado tienen

(30) L. Gruppi, op. cit. Para ejemplos de los diversos tipos de intelectuales véase: A. Gramsci. Los intelectuales..., p.20.

como finalidad la construción de un nuevo bloque histórico, proceso largo y tortuoso en el cual la cultura es un elemento central. La estrategia actualmente no es la toma del poder de un golpe. Por lo tanto, la formación de un nuevo bloque histórico nos conduce a entender la hegemonía de una clase no únicamente como política, sino también como dirección ético-cultural. Los intelectuales órganicos de la burguesía persiguen el aseguramiento - de la aceptación civil de los proyectos económicos, y culturales de la clase burguesa. La aceptación consciente o inconsciente - de la dominación se desarrolla en todos los niveles de la superestructura. La dominación social requiere del desarrollo de una concepción del mundo que se desarrolla primordialmente por medio de la cultura que nos permite conocer la realidad para aprehenderla, asimilarla y transformarla.

La hegemonía como dirección ética-moral de la sociedad coadyuva como concepto o pensar la generación de voluntades colectivas autónomas que no es más que la constitución de la conciencia de clase. Las voluntades colectivas o proceso de generación de identidades no puede resolverse en términos estructurales. - Gramsci amplía el abanico de posibilidades al proponer el campo de lo cultural como constructor de voluntades colectivas autónomas. Sin embargo para llegar a este punto, se requiere de una eficaz organización, este es el partido que Gramsci conceptualiza de la siguiente forma: el partido político es el organismo mediante el cual las clases subalternas se convirtieron en hegemónicas. El partido político es el príncipe moderno, el intelectual

colectivo que educa y prepara a las clases subalternas en la toma del poder (31). La constitución de voluntades colectivas es tarea del partido político que ha diseminado intelectuales orgánicos en la sociedad civil. El partido, como "el moderno príncipe debe ser el abanderado y organizador de una reforma intelectual y moral, lo cual significa crear el desarrollo ulterior de la voluntad colectiva nacional popular, el cumplimiento de una forma superior y total de civilización moderna" (32). La voluntad colectiva es la voluntad política de la acción delimitada por la potencia que se tenga y de los medios para expresarla.

Una clase social debe ser dirigente antes de la toma del poder. La conquista de la dirección cultural (Reforma intelectual) y de la dirección política (Voluntad colectiva), es la vía para lograr que una voluntad popular triunfe en la construcción de una nueva hegemonía y de un nuevo bloque histórico. Esta tarea recae en la organización del partido político y del trabajo de sus intelectuales orgánicos para obtener el consentimiento activo y adhesión de las masas. De esta manera el partido de la clase obrera tiene dos funciones a realizar: difundir la concepción del mundo de su clase y desarrollar la educación de las masas, unificando la cultura. "La cultura, en sus distintos grados, unifica una mayor o menor cantidad de individuos en estratos numerosos, en contacto más o menos expresivo, que se comprenden en di-

---

(31) A. Gramsci. Antología..., op. cit., p. 347.
(32) A. Gramsci. Materialismo..., op. cit., p.34.

versos grados. Y distinciones histórico-sociales son las que se reflejan en el lenguaje común y producen los obstáculos y las — causas de error que han tratado los pragmáticos. De ellos se deduce la importancia que tiene el movimiento cultural, incluso - en la actividad práctica (colectiva): cada acto histórico sólo - puede ser cumplido por el "hombre colectivo". Esto supone el logro de una actividad y una unidad cultural-social, por la cual una multiplicidad de voluntades disgregadas con heterogeneidad de fines se soldan con vista a un mismo fin, sobre la base de una misma y común concepción del mundo...si así son las cosas revélase la importancia... del logro de un mismo clima cultural colectivo". (33)

IV.- LA CULTURA EN EL PENSAMIENTO DE GRAMSCI.

a.- B. Croce y la cultura; hacia una postura metodológica.

La lucha de Gramsci por la revitalización del pensamiento - marxista no únicamente se dió contra el economicismo, al contrario este solamente era un aspecto de confrontación al interior de la cultura italiana. Para la construcción de una nueva hegemonía, en las sociedades modernas, habría que destruir todas las interpretaciones positivistas e idealistas del marxismo, que se habían convertido en trabas para la liberación del proletariado. En este sentido, ahora tocaba ajustar cuentas con B. Croce, cuya im—

---

(33) A. Gramsci. Materialismo..., op. cit., p. 34.

portancia en el campo de la cultura en Italia no es nada desdeña ble. (34)

Croce funda en 1902 su revista crítica que tendía a promo— ver un despertar filosófico general. En crítica se recoge no só lo la tentativa de educar culturalmente al país, sino la obra - desarrollada para la moralización de institutos y de categorías - bien definidas, la exigencia de sacar a Italia de su estrecho — provincialismo, de enseñar a hablar un mensaje europeo. (Mediante esta revista) es posible captar las vicisitudes de la cultura italiana en el periodo de la preparación de la guerra mundial..." (35)

Gramsci se propone realizar una gran operación política, más exactamente de política cultural; quiere realizar aquella operación cultural que era indiscutible en ese momento para crear las condiciones de la futura hegemonía de la clase obrera, la que necesariamente, debía pasar por una crítica y una liquidación de la hegemonía crociana (36). Croce es un personaje importante en la cultura con el cual Gramsci ajustaría cuentas, como un movimi miento indispensable para establecer la relación entre cultura y estrategia socialista. Para esta corriente de pensamiento, la economía es una suerte de "dios escondido que todo lo explica y

---

(34) Antonio Gramsci. El materialismo histórico..., p.244-250.

(35) Gruppi. El concepto de hegemonía..., p.126.

(36) Ibid, p.127.

resuelve. El marxismo no es más que una nueva metafísica que sustituye al viejo dios por uno nuevo, la economía. Al atribuir esta concepción al marxismo, el discípulo de Labriola olvidaba que este era precisamente el marxismo vulgar y deformado que Labriola había criticado, indicando que la economía es en sí misma un devenir, un momento del proceso histórico de tal importancia como para determinar todo el devenir de la sociedad. (37)

B. Croce arremete contra el positivismo por medio de una revisión del marxismo que realizó en la revista crítica. Esta revisión permitió a Croce retornar al concepto del desarrollo, del devenir, que es precisamente el de la dialéctica de Hegel. Sin embargo reduce todo el devenir al espíritu. Lo real es el espíritu y el espíritu es todo lo real. Hay una absoluta identidad entre realidad y espíritu; el espíritu es la verdadera realidad, el fundamento de la realidad...(38)

Según Gruppi, el mérito filosófico de Croce reside, para Gramsci, en el historicismo, en el sentido que todo lo real es historia y que la historia es todo lo real, que nada existe que no sea histórico. Croce no plantea la relación entre historia social y naturaleza ya que se asume la posición de que están en el espíritu (39). Esta posición deja a un lado, la relación pri

---

(37) Ibid, p.129. Véase: Gramsci. Materialismo histórico..., p. 203-205.

(38) Ibid, p. 133-134.

(39) Ibid, p. 140-141.

mordial que constituye la historia de cualquier sociedad, la relación hombre-naturaleza. La abstracción es el punto de partida y de llegada en la concepción de Croce, el concepto como fruto del pensamiento del hombre, como motor de la historia. Esta concepción de la historia, se reducía a una historia ético-política. Una historia separada de las relaciones de producción.

El carácter especulativo de Croce reside en la reducción de la historia ética-política, pero la filosofía de la praxis, como la concebía Gramsci, no excluirá este momento. Se puede decir que la filosofía de praxis no sólo no excluye la historia ético-política, sino que al contrario, la fase más reciente de su desarrollo consiste precisamente en la reivindicación del momento de la hegemonía como esencial en su concepción estatal y en la valorización del hecho cultural, de la actividad cultural (40). Los hechos superestructurales y estructurales no son simple apariencia, no se pueden reducir ni determinar uno a los otros. Tampoco deben ser concebidos de una forma especulativa: "Si el concepto de estructura es concebido especulativamente, se convierte por cierto en un dios culto, pero la verdad es que no debe ser concebido especulativamente, sino históricamente, como el conjunto de las relaciones sociales en las cuales se mueven y obran los hombres reales, como un conjunto de condiciones objetivas que pueden y deben ser estudiadas con los métodos de la filosofía y no de especulación. La filosofía de la praxis es la con-

---

(40) Gramsci. Materialismo Histórico..., p.189.

cepción historicista de la realidad que se ha liberado de todo - residuo de trascendencia y de teología, en su última encarnación especulativa; el historicismo idealista crociano permanece aún en la fase teológica-especulativa". (41)

Esta fase teológica-especulativa, en que se encuentra la concepción de la historia croceniana, plantea un inconveniente político formidable. "La historia ético-política, en cuanto prescinde del concepto de bloque histórico en el que el contenido económico-social y la forma ético-política se identifican concretamente con la reconstrucción de diversos periodos históricos, no es otra cosa que una representación polémica de diversos filosofemas más o menos interesantes, pero no es historia. En las ciencias naturales ello equivaldría al retorno de clasificaciones según el color de la piel, de las plumas, del pelo de los animales, y no de acuerdo a la estructura anatómica" (42).

Gramsci, sin embargo, hace también una revaloración del pensamiento de Croce, "...ha llamado enérgicamente la atención sobre la importancia de los hechos de la cultura y de pensamiento en el desarrollo de la historia, sobre la función de los grandes intelectuales en la vida orgánica de la sociedad civil y el estado. Es el más grande teórico moderno de la filosofía de la praxis, en el terreno de la lucha y de la organización política, — con terminología política, en oposición a las diversas formas e-

(41) Ibid., p. 191.
(42) Ibid., p. 201-202.

conomicistas, ha revalorado el frente de la lucha cultural y construido la doctrina de la hegemonía como planteamiento de la teoría del Estado-Fuerza, y como forma actual de la doctrina de la "revolución permanente" de 1848". (43)

Croce en la confrontación con ese dios oculto del marxismo, el economicismo, cayó en una trampa similar, pero con connotaciones diferentes. Encontró otro dios oculto en la explicación de la historia de las sociedades: la superestructura. En este sentido para Croce la historia solamente la hacen los intelectuales; la cultura es producto de los iluminados; la filosofía es una actividad de los elegidos. Como se vio anteriormente, para Gramsci solamente la historia es entendida por la acción de los hombres. No existe un no intelectual, el no filósofo, ya que toda concepción del mundo es elaborada por las masas sociales articuladas orgánicamente con los organizadores de la cultura, de los administradores de la sociedad civil, los intelectuales. Gramsci, retoma de B. Croce las preocupaciones de la cultura, de los intelectuales. Problemáticas que reflexiona e inserta en el pensamiento marxista de una forma rica y sugerente, Véamos las formas e implicaciones de este nuevo tratamiento.

Ya Gramsci se había planteado los problemas de la filosofía italiana respecto a la cultura. La historia del pueblo italiano también era la historia de su cultura. Pero este concepto había sido usado en Italia de una forma libresca. "Los periódicos li-

---

(43) Ibid., p. 199.

terarios se ocupan de libros o de quienes escriben libros. No se leen más artículos de impresiones sobre la vida colectiva, los modos de pensar, los signos del tiempo, las modificaciones que ocurren en las costumbres, etc." (44). Esta denuncia, de Gramsci, de su época se centraba en la separación de los intelectuales de su realidad nacional.

Gramsci, luchó en contra de esas acepciones librescas de la cultura, tratando de darle una connotación específica. Así encontramos dos posibilidades de entender, más que de definir la cultura:

a) Cultura es organización, disciplina del yo interior, apoderamiento de la propia personalidad, conquista de superior consciencia por el cual se llega a comprender el valor histórico que tienen. (45)

b) Significa una concepción de la vida y del hombre coherente, unitaria y difundida nacionalmente, una filosofía que se ha transformado en "cultura", es decir, que ha generado una ética, un modo de vivir, una conducta cívica e individual (46). Desde esta postura, entendemos a la cultura como un proceso que le permite tener conocimiento de su historicidad, de comprender su valor histórico.

---

(44) A. Gramsci. Literatura y vida Nacional, México, Siglo XXI, 1978, p. 84.
(45) M. Sacristán. Antología, p. 45.
(46) A. Gramsci. Literatura y vida Nacional, p. 22.

La historia es una parte fundamental del conocerte a tí mismo, de adquirir consciencia de lo que realmente somos como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora. ¿Cómo es posible pensar el presente y un presente bien determinado con un pensamiento trabajado por problemas de un pasado remoto y superado? Si ello ocurre, significa que es "anacrónico" en relación con el tiempo en que se vive, se pertenece a los fósiles y no a los seres modernos o, por lo menos, se está compuesto de manera caprichosa. Y, realmente, ocurre que grupos sociales que en determinados aspectos expresan la modernidad más desarrollada, en otros se hallan en retraso con su situación social, y por lo tanto, son incapaces de una total autonomía histórica (47). Desde esta óptica, la cultura es la posibilidad de hacer la historia de forma consciente y organizada y con una capacidad de aprehensión de la realidad diacrónica. Capacidad de abordar las problemáticas de su tiempo, sin que esto implique hacer una ruptura con el pasado, pero tampoco quedarse en él, ya que en este caso, todo proyecto político también sería anacrónico. De esta forma, el desarrollo histórico será caracterizado en cierto punto como el paso del reino de la necesidad al reino de la libertad. (48)

En la construcción del reino de la libertad, la cultura es el proceso que fundamenta a la consciencia del hombre para romper con el reino de la necesidad. "Si la historia es la historia de la libertad -según la proposición de Hegel- la fórmula -

(47) A. Gramsci, Materialismo histórico..., p.205.
(48) Ibid., p.98.

es válida para la historia del género humano de todo tiempo y lu gar, la historia de las satrapías orientales también es la liber tad. Libertad, significa, entonces, sólo "movimiento", desarrollo, dialéctica o también la historia de las satrapías orientales ha sido libertad, porque ha sido movimiento, desarrollo; tan cierto es, que las satrapías se derrumbaron. Más aún; la historia es libertad en cuanto es lucha entre libertad y autoridad, - entre revolución y conservación, lucha en la cual la libertad y la revolución continuamente prevalecen sobre la autoridad y la - conservación" (49). La cultura sólo adquiere significado a partir de la historia, proceso mediante el cual el hombre trata de liberarse de la opresión, explotación, dominación y dirección de la clase burguesa. La clase obrera visualiza como proyecto polí tico la instauración del reino de la libertad. En todo este — proceso de desarrollo histórico, la cultura representa los momen tos en que el hombre ha reconocido su historicidad, la consciencia de su valor histórico.

El movimiento hacia el reino de la libertad no es evolutivo. Se llega por la lucha de clase entre clase, y no por el impulso_ del desarrollo de las fuerzas productivas. Este enfrentamiento_ no es particular a la valorización del capital, a la producción_ de las mercancías. La lucha de clases se da también en lo cultu ral, ya que se pertenece siempre a un determinado agrupamiento - por el modo de pensar y de obrar.

---

(49) Ibid., p. 193-198.

La pertenencia a un grupo social no queda reducido exclusivamente a lo económico, a las formas de propiedad de los medios de producción, sino que también recobra el sentido en la superestructura, pero no como algo separado o complementario, sino articulado en el bloque histórico. En esta perspectiva, la clase dominante logra la hegemonía en un bloque histórico determinado no solamente por la dominación política, sino porque es la que impulsa sus concepciones elaboradas sistemáticamente como cultura dominante que se impone por el consenso y no por la coerción, aunque está este presente en muchos casos. La aceptación de las concepciones del mundo de la burguesía no son recibidas pasivamente. Si este fuera el caso entonces podríamos hablar de una sola cultura, de una concepción del mundo única. Las clases dominantes poseen sus visiones particulares de la vida, del mundo que son producto de restos fosilizados de antiguas culturas o emanadas de su práctica cotidiana. Pero la cultura de las clases subalternas no es un conglomerado homogéneo y diferenciado sustancialmente de la cultura dominante. En su visión del mundo se encuentran rasgos de la cultura dominante, está contaminada de sus valores. De esta forma, las clases dominantes logran su hegemonía, la disciplina y la obediencia de las clases dominadas, logrando plasmar la consciencia colectiva, representar sus intereses particulares como generales. (50)

Las concepciones del mundo no están determinadas por los in

---

(50) Los canales para lograr este consenso son la escuela, la literatura, el folclor, etcétera.

tereses materiales de la clase. "Todo hombre, por el sólo hecho de que habla, tiene una concepción del mundo aunque sea inconsci ente o meramente crítica, porque el lenguaje es siempre de modo embrionario una forma de concepción del mundo" (51). Esta afirmación permite derrumbar otro mito de la sociedad burguesa. La de separar tajantemente ciencia y sentido común. La filosofía - es pensada en la cultura burguesa como algo sumamente difícil y solamente accesible a una determinada categoría de científicos - especializados, de profesionales. La actividad intelectual es - imposible en esta concepción para la gente del pueblo. Para — Gramsci todos los hombres son filósofos por mínima que sea su ac tividad a desarrollar. Todos son capaces de desarrollar su propia concepción de la vida y del mundo aunque esté marcada en una "filosofía espontánea". (52)

Filosofía que se manifiesta en: 1) el lenguaje mismo, que es un conjunto de nociones y conceptos determinados, y no simple mente de palabras vacías de contenido; 2) en el sentido común, y en el buen sentido; 3) en la religión popular y, por consigui ente, en todo el sistema de creencias, supersticiones, opiniones, maneras de ser y de obrar que se manifiestan en lo que se llama "folklore" (53). Todos los hombres que viven en sociedad, integrados en agrupamientos sociales diferenciados tienen la capacidad de formarse una concepción del mundo y de sus relaciones con los otros hombres y la naturaleza.

---

(51) Gruppi, El concepto..., p.91.
(52) Antonio Gramsci. El materialismo histórico..., op. cit.,p.11.
(53) Ibid., p.12.

Gramsci, después de haber demostrado que "todo hombre es un filósofo", pasa a un segundo momento de reflexión. ¿Es preferible "pensar" sin tener conocimiento crítico de manera desgregada y ocasional, es decir, "particular" de una concepción del mundo "impuesta" mecánicamente por el ambiente externo, o sea, por uno de tantos grupos sociales en que uno se encuentra incluido automáticamente hasta su entrada en el mundo consciente? o ¿es mejor elaborar la propia concepción del mundo de manera consciente y crítica y, por lo mismo, en vinculación con semejante trabajo intelectual escoger la propia esfera de la actividad, participar activamente en la elaboración de la historia del mundo, ser el guía de sí mismo...? (54)

Gramsci estaría de acuerdo con la segunda pregunta cuya respuesta es la elaboración crítica del conócete a tí mismo, que presupone criticar la propia concepción del mundo y criticar toda la filosofía existente. Según él "En el sentido más inmediato y determinado, no se puede ser filósofo, es decir, tener una concepción críticamente coherente del mundo, sin tener conocimiento de su historicidad, de la fase de desarrollo por ella representada y el hecho que ella se halla en contradicción con otras concepciones o con elementos de otras concepciones" (55). Esto significa la unidad entre política y filosofía, entre teoría y práctica.

---

(54) Ibid., p. 12.

(55) Ibid., p. 12.

En la sociedad capitalista, el proletario es una clase cuya concepción del mundo no es automática, independiente. Desde el momento que está subordinado, comparte la concepción del mundo de la burguesía. Por lo tanto, hay una discordancia entre concepción del mundo y acción. "El problema es hacer explicativa la filosofía que está implícita en la acción de cada uno y en la acción de los grupos sociales. Para lograr esto, es preciso hacer la crítica de las concepciones encubiertas de las clases subalternas, superarlas, para construir una concepción nueva" (56). Este momento de crítica a otras concepciones es un hecho cultural (57). La conformación de una nueva visión no cae del cielo, un nuevo pensamiento no es generación de grandes descubrimientos, es una actitud crítica ante su actividad real, ante su obra, en búsqueda de una concepción del mundo más integrada, más coherente.

Según Gruppi "Se trata, pues, de elaborar una concepción nueva, que parta del sentido común, no para quedar estancada en el sentido común, sino para criticarlo, depurarlo, unificarlo y elevarlo a lo que Gramsci llama buen sentido, que es para él la visión crítica del mundo" (58). La contradicción entre la visión del mundo y la acción social se llega a superar, cuando las clases subalternas van superando al sentido común y al folklore. -

(56) L. Gruppi. El concepto de hegemonía, p.94.

(57) Nótese que esta visión rompe tajantemente con la visión de la asociación entre cultura y diversión.

(58) L. Gruppi. op. cit., p.95.

Esta idea requiere de aclaración.

El sentido común no es una concepción errada, defectuosa de las clases dominantes que hay que vencer para ascender al conocimiento científico. Sentido común y conocimiento científico forman parte de la consciencia, de las diferentes concepciones del mundo de las clases sociales. El sentido común no es una prenoción o un obstáculo insalvable para la elaboración de una nueva concepción del mundo. El sentido común está presente en el obrar cotidiano de las masas, es un conocimiento parcial de la realidad. Está fragmentado, es incoherente e inconsecuente. Por tanto, es la concepción del mundo asumida acríticamente por diversos procesos y medios. Se necesita superarlo porque es una concepción del mundo que la burguesía impone a las clases subalternas por medio de sus intelectuales orgánicos. El sentido común aparece como la verdad absoluta, por el hecho que se origina en las masas como producto de ellas mismas, pero es equívoco, contradictorio y multiforme por lo cual debe superarse. (59)

La cultura está intimamente ligada con las masas o la burguesía, ya que todos son productores de cultura. La cultura subalterna está dominada por el sentido común que es necesario superar, sin que esto implique separar lo que se llama "filosofía científica" de la filosofía "vulgar o popular" que es sólo un punto disgregado de ideas y opiniones. El buen sentido como par

(59) Antonio Gramsci. El materialismo..., op.cit., pp.14,15 y 16.

te del sentido común es el núcleo sano no contaminado por filosofías extrañas a las clases subalternas. El buen sentido es la superación de las pasiones bestiales y elementales, es una concepción de la necesidad que da al obrar una dirección consciente. - De esta forma, la filosofía de la praxis se presenta como la superación del modo de pensar precedente y del pensamiento concreto existente, es decir, como crítica al sentido común. Según - Gramsci "La filosofía de la praxis no tiende a mantener a los - simples en su filosofía primitiva del sentido común, sino, al contrario, a conducirlos hacia una concepción superior de la vida. Se afirma la exigencia del contacto entre intelectuales y simples, no para limitar la actividad científica y mantener la unidad al bajo nivel de las masas, sino para construir un bloque intelectual-moral que haga posible un progreso intelectual de masas y no sólo para pocos grupos intelectuales". (60)

En la formación de una nueva cultura es necesaria la superación del sentido común, desarrollando su núcleo, el buen sentido. En la persecusión de este objetivo es necesario superar al folklore como otro elemento que se opone a la producción de un nuevo ordenamiento social. Según Gramsci, el folklore ha sido estudiado preferentemente como elemento pintoresco o como material - para desarrollar preferentemente un aspecto importante de la erudición. Es necesario en cambio estudiarlo como "concepción del mundo y de la vida", en gran medida implícita, de determinados -

---

(60) Ibid., pp.18-19.

estratos (determinados en el tiempo y en el espacio) de la sociedad, en contraposición (por lo general también implícita, mecánica y objetiva) con las concepciones del mundo oficiales (o en sentido más amplio, de las partes cultas de las sociedades históricamente determinadas), que han sucedido en el desarrollo histórico. De ahí, la estrecha relación entre folklore y "sentido común" que es el floklore filósofico. (61)

Consideramos que los elementos fundamentales que conforman la cultura subalterna, son el sentido común y el folklore. Mientras que el sentido común, como concepción del mundo no elaborada, sistemática e impuesta hegemónicamente, mantiene como elemento determinante el consenso, el folklore tendrá en su seno la oposición a la ideología dominante. El pueblo por vía del folklore conserva elementos ideológicos propios, mantiene elementos de un pasado que la burguesía intenta extinguir de la existencia de clases. El folklore es "un aglomerado indigesto de fragmentos de todas las concepciones del mundo y de la vida que se han sucedido en la historia, de la mayor parte de las cuales sólo en el folklore se encuentran, sobrevivientes, documentos mutilados y contaminados". (62)

Con esta idea, se rompe con el concepto burgués de folklore como algo netamente artístico, como diversión o como semblanza de una cultura atrasada. Para Gramsci, lo importante a rescatar,

---

(61) A. Gramsci. *Literatura y vida nacional*, p.239-240.
(62) *Ibid*., p. 240.

no es el hecho artístico, ni el origen histórico, sino su modo - de concebir el mundo y la vida, en contraste con la sociedad oficial (63). No hay mejor forma, para que el pueblo se conozca a sí mismo que por vía del folklore, que es un reflejo de la vida cultural del pueblo. En el folklore también encontramos una "moral del pueblo", entendida como conjunto determinado (en el tiempo y en el espacio) de máximas para la conducta práctica y de — costumbres que se derivan de ella o la han producido, moral que está estrechamente ligada, como la superstición o las reales creencias religiosas; existen imperativos que son mucho más fuertes, tenaces y efectivos que aquellos de la moral oficial. (64)

De aquí, la relevancia para Gramsci que denota el folklore que no es algo raro, extraño o como un elemento pintoresco, sino es una cuestión muy seria que exige ser tomado en cuenta. Sólo así será más eficiente su enseñanza y determinará realmente el - nacimiento de una cultura en las grandes masas populares, es decir, desaparecerá la separación entre cultura moderna y cultura popular o folklore. (65)

Superar el sentido común y el folklore es una necesidad elemental para la conquista del poder. Esto no se resuelve por la lucha armada, ni mucho menos centrando la batalla en contra del Estado. La estrategia gramsciana al Socialismo significa una — confrontación cotidiana y permanente en todos los poros de la So

(63) Ibid., p.245.
(64) Ibid., p.241.
(65) Ibid., p.242.

ciedad Civil. Un objetivo para lograr la Revolución Socialista es ganar espacios en la Sociedad Civil con la táctica conocida como guerra de posiciones. (66)

La posición revolucionaria de Gramsci no tiene nada de reformismo es una forma de pensar la revolución en un momento histórico particular y no un recetario de cocina para elaborar situaciones de ruptura. En esta línea de acción, la creación de una nueva Cultura es un proceso fundamental para ganar terreno en la Sociedad Civil y de esta forma Conquistar el Poder.

---

(66) A. Gramsci. Antología..., op.cit., p.292.

III.- CONCLUSIONES

Las diferencias del uso del concepto de cultura entre Lenin y Gramsci no deben buscarse a partir de la definición de dicho concepto, sino a partir de la construcción del contexto histórico de la realidad mediante el cual el problema de la cultura fue analizado. En una palabra, las diferencias están dadas más que por una reflexión abstracta del concepto, por un contexto histórico diferente.

El problema de la cultura refleja en Lenin la preocupación de un hombre de Estado, de un hombre en el poder que tiene la obligación de hacer accesible a las masas la suma de conocimientos creados por el hombre para asegurar su dominio sobre la naturaleza como único medio para construir el comunismo.

Para Gramsci sin embargo, las condiciones históricas son totalmente diferentes, él vive la derrota del movimiento proletario italiano, la dispersión del partido comunista como vanguardia revolucionaria y el ascenso triunfal del fascismo, por lo que, el problema cultural lleva a Gramsci a profundizar su análisis más en las formas organizativas que se dan entre los individuos en la sociedad civil, que en el poder político del Estado.

Es así como los puntos de partida entre Gramsci y Lenin se dan sobre problemáticas distintas y, por ende, sobre necesidades políticas diferentes.

Nosotros al identificar el contexto histórico como la clave para reconocer las visiones que Gramsci y Lenin tienen respecto a la cultura, no pretendemos enfrentar a estos dos importantes pensadores del marxismo, sino encontrar su complementariedad. Gramsci no desarrolla su pensamiento en oposición a Lenin. Lo complementa a partir de la construcción de nuevas categorías en el marxismo que son utilizadas para explicar realidades históricas concretas como es el caso del bloque histórico, el de hegemonía, el intelectual orgánico, etcétera.

A partir de estas nuevas categorías que Gramsci construye se ven las variaciones sustanciales que éste realiza en lo cultural respecto a Lenin:

1) En Lenin el Estado tiene una conotación eminentemente política, lo político es el ámbito del Estado. De ahí la importancia de la toma del poder político para destruir el poder de la burguesía. En Gramsci el Estado no sólo es sociedad política, sino también sociedad civil. El Estado en Gramsci abarca lo político al igual que lo social, significa formas específicas de organización de las masas, las cuales no están restringidas a un aparato gubernamental, sino que están inmersas en una lucha por la hegemonía con la clase dominante y la dominación de una clase no es únicamente dominación política, es también dominación moral e intelectual.

2) En este sentido -el de la hegemonía- se da otra importante diferencia. Para Lenin la cultura y la política las establece la burguesía a través de la coerción y la violencia. Gramsci considera que también se da por consenso. La dominación capitalista no es simplemente imposición de intereses, normas y valores de clase, es además aceptación por parte de los dominados a ser dominados. Proceso en el cual interactúan mecanismos de tipo ideológicos y culturales.

3) Lenin establece una gran importancia al desarrollo de las fuerzas productivas, es a partir de este desarrollo que las contradicciones de clase se acentúan y la lucha de clases se recudece hasta llegar a un período de revolución social. En Gramsci esta lucha de clases se da también en lo cultural. La hegemonía -como ya lo mencionamos- no sólo se da como dominación política, sino que también se da a través de valores y concepciones culturales que se establecer por consenso, pero a veces estas concepciones de la burguesía no son aceptadas pasivamente. De ahí que la lucha de clases no sólo se da por el desarrollo de las fuerzas productivas, sino que también se dan en el ámbito de la cultura.

4) En el establecimiento de la ideología dominante, a través de la consolidación de una nueva hegemonía. Lenin considera que es el intelectual del partido, el sector del partido más preparado, el encargado de educar a las masas, de introducir en el movimiento proletario la ideología marxista, el de crear una nue

va concepción del mundo que retome los valores del socialismo — científico. Para Gramsci sin embargo, desde el momento que todos construimos ideas respecto a la vida misma creamos una concepción del mundo, con lo que todos somos intelectuales, pero no todos tenemos en la sociedad el papel de intelectuales. Por ello Gramsci plantea el intelectual orgánico, que será el nuevo príncipe moderno; el partido político, que tendrá como finalidad el de construir un nuevo bloque histórico.

5) Para Lenin la revolución cultural, la lucha de clases — por la cultura se da después del periodo de la toma del poder político, en la dictadura del proletariado. En Gramsci es impor— tante que antes de la revolución se dé una dirección moral e intelecutal, que esta dirección se acapaz de construir una concepción del mundo en el proletariado antes de la revolución y la — fortaleza en dicho proceso. Para lograr ésto Gramsci considera_ que es importante que se ganen posiciones en la sociedad civil.

Si para Lenin el problema de la cultura asume un papel determinante después de la toma del poder político, para Gramsci la lucha de clases por la cultura es un proceso que se inicia antes de la revolución.

6) De lo anterior se puede desprender que mientras para Lenin lo cultural se da en el ámbito de la sociedad política; como una tarea del Estado. Para Gramsci lo cultural se da en la so-

ciedad civil, en las formas organizativas que las masas asuman - para la construcción de nuevos bloques hegemónicos en la sociedad.

7) Si para Lenin es obsesiva su posición de derrocar al poder político de la burguesía, es porque considera que ésta establece su dominio a través del Estado; el poder político le garantiza a la burguesía el control y la subordinación de todas las otras clases. Para Gramsci el dominio de la burguesía no sólo se establece por el control político sino que se da también en otras instancias como la cultura.

B I B L I O G R A F I A

Cole, G.A.H. Historia del pensamiento socialista, México, — F.C.E., Tomo III.

Engels, Federico. Del socialismo utópico al socialismo científico, Moscú, Ed. Progreso.

Friori, Giusseppe. Vida de Antonio Gramsci, Barcelona, Península, 1968.

Fréville, jean. Lenin escritos sobre literatura, Barcelona, - Ed. Península, 1975.

Gramsci, Antonio. Antología, traducción y notas de Manuel Sacristán, México, Siglo XXI, 1981.

______________. Cuadernos de la cárcel: Los intelectuales y la organización de la cultura, México, Juan Pablo Editores, 1980.

______________. Cuadernos de la cárcel: Literatura y vida nacional, México, Siglo XXI, 1980.

______________. Cuadernos de la cárcel: El materialismo histórico, México, Juan Pablos Editor, 1980.

______________. Cuadernos de la cárcel: Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno, México,- Juan Pablos Editor, 1980.

Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel: El risorgimiento, México, Juan Pablos Editor, 1980.

______________. La política y el Estado Moderno, México, Premia Editora, 1985.

Gruppi, L. El concepto de hegemonía en Gramsci, México, Ed. de Cultura Popular, 1978.

Lenin, Nicolás. Acerca de la prensa y la literatura, Buenos Aires, Ed. Anteo.

______________. ¿Qué hacer?, Moscú, Ed. Progreso.

______________. Estado y revolución, Moscú, Ed. Progreso.

______________. Cultura y revolución cultural, Buenos Aires, Ed. Polémica.

Macciochi, Ma. A. Gramsci y la Revolución de Occidente, México, Siglo XXI, 1962.

Marx, Carlos. La ideología alemana, México, Ed. de Cultura Popular.

Marx, Carlos y Federico Engels. Escritos económicos varios, México, Juan Grijalbo, 1966, 2a. ed.

______________________________. El manifiesto del partido comunista, República de China, Ed. Lenguas Extranjeras.

Marx, Carlos y Federico Engels. La sagrada familia, México, - Ed. Grijalbo, 2a. ed.

Marx, Engels y Lenin. La sociedad comunista, Buenos Aires, Ed. Anteo.

Portelli, Hugo. Gramsci y el bloque histórico, México, Siglo XXI.

Tablada, Carlos. Marxismo y II Internacional, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1984. (Col. Situaciones, No. 18).

Texier, J. Gramsci, teórico de las superestructuras, México, Ediciones de Cultura Popular, 1985.